DEDICADO
A
JORGE YLLÁ DE DIOS

DE LOS QUE ESTUVIMOS AQUÍ.

MAYO-2013 EL CUADERNILLO

J
O
R
G
E

Y
L
L
Á

D
E

D
I
O
S

MAYO
2013

INDICE

1.-Índice
2.-Introducción
3.-Colaboraciones

3.1 Adolfo Benet Climent
3.2 Antonio Guevara Méndez
3.3 Antonio Ruiz Crivillé
3.4 Carlos Alfonso Caballero
3.5 Conchita Domínguez
3.6 Eduardo Valle Peña
3.7 Emilio Fernández Sánchez
3.8 Emilio Palma Moreno
3.9 Enrique Aguilar Haro
3.10 Fernando García Popa
3.11 Gonzalo F. de Córdoba
3.12 Gregorio Martín Cembellin
3.13 Isidoro Izquierdo
3.14 Jaime Seguí Pascual
3.15 Jorge Gómez Sánchez
3.16 José A. Hernández Garrido
3.17 José Mª Becerril Lerones
3.18 José Manuel Viejo Fraile
3.19 Juan Ant. Rodríguez Álvarez
3.20 Juan Carrillo de Albornoz
3.21 Juan de la Fuente Burguillo
3.22 Juan J. Candel Ortega
3.23 Luís Bretones Aguado
3.24 Luís Carramiñana de la Vega
3.25 Luís Morata Fernández
3.26 M. Carmen Castillo
3.27 Manuel Herrera Gándara
3.28 Marcos A. González Corchado
3.29 Mateo Maya
3.30 Miguel Arnau
3.31 Rafael Jurado Carmona
3.32 Rafael Lopez Rodriguez
3.33 Rafael Rodriguez Prieto
3.34 Tomas Cazalla Puebla

4.-Fotografías entrañables

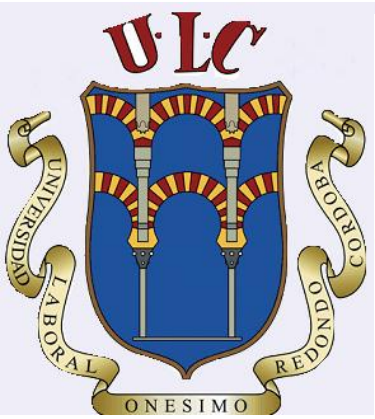
4.1.-Habitación y general ULC
4.2.-Aula 7º A y Aula 7º A Química
4.3.-Curso ingreso ETPI. Desfilando y Colegio Mayor Lucio A. Séneca
4.4.-Paraninfo Nov. 1964 y Colegio Luís de Góngora 1957
4.5.-Residencia San Agustín y orla San Alberto

5.-Documentos varios

5.1.-Carnet ULC y Concesión de Beca
5.2.-CINE AULA Sesiones 9ª del 1961 y 11ª del 1962 y CINE AULA Divulgación
5.3.-Revista ARETE

6.-Firmas

6.1.-Firmas
6.2.-Firmas
6.3.-Jorge desde lo profundo
6.4.-Fin



2.0.-Introducción

2.1.-Introducción

2.-1 INTRODUCCIÓN.

Vaya por delante la buena voluntad de todos nosotros, tanto los que han escrito como los que no, que en este libro de recuerdos se recopila, para dar constancia de un personaje que nos acompañó durante los años de la adolescencia y que la mayoría de nosotros estábamos desplazados de nuestros hogares, a muchos kilómetros del mismo y a merced de los educadores que nos tocaron.

No hay duda que no todo el monte fue orégano y que muchos sufrimos situaciones complicadas que tuvimos que afrontar de la mejor manera que supimos. También hubo cantidad de momentos buenos que disfrutamos lo mas que pudimos y nos dejaron. Claro es que el resumen de la mayoría ha sido positivo Gracias a aquellas lluvias y vientos hoy podemos comprobar que hemos recogido buenas cosechas. Hoy que ya han pasado más de 50 años y que se peina canas o ya no se peina nada y atendemos a nietos que pasan de los 10 años y que si aguantan, les contamos ciertas batallitas de la "laboral".
No se trata de una reunión universal. No todos los alumnos de Jorge Yllá están convocados a este evento. Sería una labor imposible. Se trata de un pequeño grupo reunido bajo el nombre de EL CUADERNILLO, que planteó este recuerdo. Bien es cierto que el sentimiento, que de aquí se desprende, se puede hacer extensivo a todo aquel que conoció a Jorge.

Nos agrada tenerlo entre nosotros y que a menudo nos acompañe en ciertas excursiones y encuentros que hacemos, donde vuelven a aflorar recuerdos de aquella época. Entre los años 1956 a 1964, más o menos, según los derroteros que en ese tiempo tomó cada uno y lo que le dejaron hacer, en una época de severa disciplina. Había que saber nadar y guardar la ropa, como dice el refrán. Unas Universidades Laborales recién estrenadas y con sus caminos todavía sin definir. Se fue haciendo camino al andar. Unos fueron trasladados a Madrid para cursar carreras tradicionales, otros trasladados a Córdoba y alojados en San Agustín y en el Colegio Mayor, otros aprovecharon las instalaciones propias de la Laboral y cursaron allí sus estudios. Otros por motivos disciplinarios tuvieron que dejar la Laboral a pesar suyo. Que de todo hubo pues con 2000 alumnos por curso, uno se puede imaginar de todo. Buenos estudiantes, malos estudiantes y del montón.

Sirva este recuerdo-homenaje para que Jorge, al ojear este regalo, compruebe su "inmortalidad". La inmortalidad, como concepto inmediato, para mí, consiste en que te recuerden. No puedes pasar por la vida como si nada, como si no hubieras existido.
Dependiendo de quién hayas sido, puedes ser inmortal dentro de tu círculo más íntimo o con un rango más universal. Calígula, Rubens, Séneca, Leonardo da Vinci, San Pedro…etc., etc. continúan siendo inmortales pues su recuerdo está siempre presente de generación en generación. Otros tendremos un espacio más reducido y puede que nos recuerden durante un par de generaciones, como mucho. Bueno, pues ya es suficiente.

Fue el hombre con quien nos tocó vivir durante un cierto tiempo. Resumen: GRACIAS.

EL CUADERNILLO Y MÁS

3.0.-Colaboraciones

3.1 Adolfo Benet Climent
3.2 Antonio Guevara Méndez
3.3 Antonio Ruiz Crivillé
3.4 Carlos Alfonso Caballero
3.5 Conchita Domínguez
3.6 Eduardo Valle Peña
3.7 Emilio Fernández Sánchez
3.8 Emilio Palma Moreno
3.9 Enrique Aguilar Haro
3.10 Fernando García Popa
3.11 Gonzalo F. de Córdoba
3.12 Gregorio Martín Cembellin
3.13 Isidoro Izquierdo
3.14 Jaime Seguí Pascual
3.15 Jorge Gómez Sanchez
3.16 José A. Hernandez Garrido
3.17 José Mª Becerril Lerones
3.18 José Manuel Viejo Fraile
3.19 Juan Ant. Rodríguez Álvarez
3.20 Juan Carrillo de Albornoz
3.21 Juan de la Fuente Burguillo
3.22 Juan J. Candel Ortega
3.23 Luís Bretones Aguado
3.24 Luís Carramiñana de la Vega
3.25 Luís Morata Fernández
3.26 M. Carmen Castillo
3.27 Manuel Herrera Gandara
3.28 Marcos A. González Corchado
3.29 Mateo Maya
3.30 Miguel Arnau
3.31 Rafael Jurado Carmona
3.32 Rafael Lopez Rodriguez
3.33 Rafael Rodriguez Prieto
3.34 Tomas Cazalla Puebla

RECUERDOS DE LA LABORAL DE CORDOBA

El padre Esparza O.P. le explicó a un hermano de mi madre qué eran las universidades laborales y cómo se podía acceder a ellas. Gracias a su información, me presenté a la convocatoria y aprobé.

Llegado allí, me parecía un sueño contar con tantos amigos, lo valoraba más que mi formación.

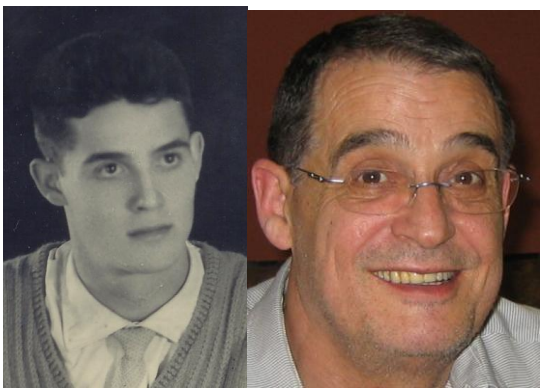
Realizaron un examen de evaluación al que no me presenté por despiste. Por inasistencia suspendí y me pasaron al colegio Gran Capitán, donde crearon el aula 14 B, con varios profesores (para mí era novedad) y amigos divertidos con muchos juegos para compartir. Tan entusiasmado estaba yendo de juego en juego, que el apodado "viejo chorra" dijo que yo parecía un pato mareado.

A los pocos meses nos remitieron al Luís de Góngora, para estudiar 5º laboral y reválida. Como director del colegio estaba el padre Jorge, ingenioso en sus frases y con buen humor, muy dinámico y se las sabía todas.

En el siguiente curso me enteré que estudiar no era recitar de memoria; me esforcé y aprobé la entrada a la Escuela de Peritos en la primera convocatoria. Hubo un curso que solamente estudié dibujo en perspectiva y fue la única que suspendí. Que carrerón el mío; con lo que ganaba dibujando para otros iba al teatro, cine, billar, futbolín y copeo. Como no tenía bastante, conseguí dos postes de baloncesto, red para tenis, raquetas, equipamiento para esgrima, espadas, floretes y sables, todo conseguido por la cara y la benevolencia del rector de la laboral fray Cándido Aniz. Aparte dominó, tute subastado y crucigramas. A pesar de mi insensatez juvenil, pude terminar el peritaje.

En la residencia San Agustín, regida por dominicos, se nos regaló una formación integral de la qué estoy sumamente agradecido.

En futuros encuentros coincidí con el que siempre será mi amigo Jorge Yllá, al que le distingue una virtud poco habitual, CRITERIO.



Alberic, a 2 de abril de 2013
Adolfo Benet Climent

Conocí a Jorge en Noviembre de 1.957. Desde el principio me sorprendió su figura, alto, muy delgado, que el hábito de dominico realzaba, dándole un imponente aspecto. Sus normas de disciplina, sentido del deber y orden en aquellos niños y jóvenes que procedían de todos los rincones de España, produjeron una admiración y respeto que ha sido para muchos, una guía de actuación a lo largo de nuestras vidas.

Hay muchas anécdotas que poder contar de su etapa de Director del Colegio Luís de Góngora, unas simpáticas, otras buenas e incluso algunas menos buenas, como corresponde a cualquier actividad humana. En mi experiencia personal, durante los años de interno en la U. L.C, no fui protagonista de ningún recuerdo que me afectara directamente, por lo que me voy a permitir narrar dos anécdotas que tuve con Jorge o sobre Jorge, veinte años después de mi estancia en Córdoba.

En los años 80, estaba en contacto en Valencia, con Alberto Herz. Pérez, Ares, Piquer, Bou, Arnau y Benet. Una vez tuvimos un encuentro en Valencia que fue estupendo, estuvimos reunidos en un hotel, junto a la fábrica donde trabajaba Alberto. Enrique Ares se empeñó que al día siguiente, paráramos en Gandía de regreso a Alicante, para conocer su casa y sus hijos. Tenía dos, una niña y un niño, Ada y Jorge, le pregunté a Enrique si en su familia o en la de su esposa había algún Jorge y me contestó que le había puesto ese nombre en recuerdo de Jorge Yllá de Dios, aquello me sorprendió e incluso me emocionó. Me contó lo que el Padre Jorge había supuesto en su vida y, cuando nació su hijo pensó que era el mejor homenaje que le podía dar, ponerle su nombre a uno de sus seres más queridos.

En Mayo de 1984, gracias a la famosa libreta de Teodoro Álamo (donde tenía anotadas las direcciones de casi todo el colegio Góngora) y de Benito Ramírez Guiu, celebramos la primera reunión en Córdoba, después de nuestra salida de la Universidad Laboral, para mí veinte años después. Los de fuera reservamos en el hotel EL CORDOBÉS y, mi sorpresa fue MAYÚSCULA, cuando al bajar al salón del hotel, se me acerca Jorge (el Padre Jorge), me saluda y me pide perdón por los errores o cosas que me hubiera hecho durante su etapa de Director. Fue un momento sorprendente que me cogió totalmente desprevenido, pero que afortunadamente resolví con celeridad. Le dije que no tenía nada que perdonarle y si mucho que agradecerle por la educación y los valores que recibí bajo su dirección. Todo terminó en un emocionante abrazo. Durante la cena, coincidimos en la mesa con él y su esposa y, durante el paseo por la Judería estuvimos hablando y recordando vivencias de veinte años atrás. Fue una noche que no olvidaré. No recuerdo si le conté la anécdota de Ares y su hijo Jorge, seguramente sí.

Posteriormente, Jorge ha sido un compañero más de los encuentros de EL CUADERNILLO, a los que asiste siempre que puede y al que todos celebramos verlo

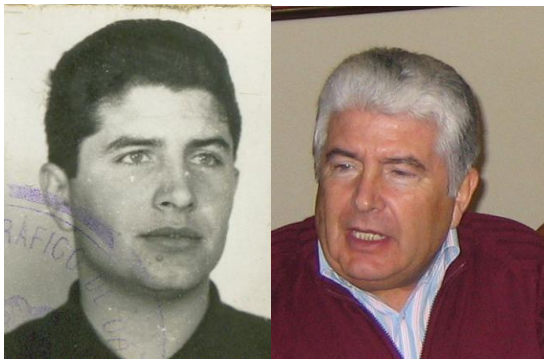
en cada ocasión, con cariño y respeto y, esperamos seguir viendo y disfrutar de su compañía muchos años más.

Querido Jorge, sabes el cariño con el que celebramos cuando asistes a los ENCUENTROS de estos viejos camaradas que mantienen esta gran amistad de más de cincuenta años, como eres el más veterano del grupo, te ha tocado recibir este homenaje y que todos por unanimidad hemos acordado.

Un fuerte abrazo MAESTRO Jorge.

Antonio Guevara Méndez

A mi
humilde persona corresponde la anécdota de la ducha con agua fría a las 6,00 horas de una mañana de febrero del año 58 por haber pretendido dormir sin quitarme la camiseta antes de ponerme el pijama y que no recuerdo exactamente si, finalmente, conseguí quedarme con la camiseta debajo del pijama. Pero si me acuerdo, perfectamente, que Jorge vino a mi habitación a las 5,45 de la mañana del día siguiente y me dijo: Crivillé tal como te dije anoche es la hora de ducharte con agua fría y efectivamente nos fuimos hacia las duchas y allí me metió abriendo él primero la llave e indicándome no te salgas del plato y de la caída del agua ya que por el ruido sabré si estas debajo y así me duchó, con agua fría, durante bastantes minutos en un frío día de febrero en el Colegio Luís de Góngora de la Universidad Laboral de Córdoba
En aquellos momentos lo hubiera crucificado, si hubiera podido, pero años después de acabar nuestros estudios comprendí que todo lo había hecho para mejorar nuestra formación.
Vaya, desde aquí, mi profundo agradecimiento al Padre Jorge Yllá de Dios nuestro querido Jorge.
Un fuerte abrazo y cuenta con mi asistencia.



Antonio Ruiz Crivillé

Os cuento varias anécdotas que me sucedieron en aquella época. Ahí va la primera:

Recuerdo en Luís de Góngora, nosotros ya éramos mayorcitos y alguno hasta fumaba (éramos bastantes) y lo hacíamos en los bajos, que había duchas y servicios. De vez en cuando, bajaba el susodicho y decía: “Cuidado, que baja el Padre Jorge”.

Hay otra que me la hizo el director del colegio Luís de Góngora varias veces y es la siguiente:

Para bajar a Córdoba había que pedir permiso al director en su despacho, te entretenía hasta un minuto antes de salir el autobús y entonces decía: “Vaya, pero no diga a nadie que le ha dado permiso el Padre Jorge”.

¿Os acordáis de cuando nos ponía en corro para poner la conducta? A unos les decía “bien”, a otros “regular” y a otros “mal”. Pero cuando llegaba mi turno decía: “A usted sin ponerle conducta porque no le tengo localizado”.

Estas son algunas de mis vivencias. Hay muchas más, pero no sería cuestión de aburriros.

Carlos Alfonso Caballero

Algunos recuerdos son imborrables. Unos por dolorosos, otros porque nos dieron felicidad y otros porque nos hicieron reír y aún hoy, al recordarlos arrancan una sonrisa de nuestros labios. Tal es el caso de lo que relato seguidamente.

Soy la esposa de Jose Luis Piquer. Charlando un día tranquilamente los dos y recordando tiempos de su estancia en Córdoba, en la U.L.C., de entre otras anécdotas me contó la siguiente.

Terminado el día y estando todos formados, al descubierto, creo que delante de el Paraninfo, Jorge dirigía las últimas palabras al alumnado y mientras hablaba alguien hacía sonar una pequeña carraca. Jorge sin inmutarse proseguía su locución. La carraca, también. Hasta que llegó el momento en el que Jorge pidió que saliera el alumno que la estaba tocando, mas nadie salió de la formación. Jorge volvió a pedir la presencia del alumno que tenía tanta gana de juerga y nadie se dio por aludido.

La paciencia se le estaba agotando, a nuestro querido amigo, y prosiguió diciendo: “Bien, pues de aquí no nos movemos hasta que salga el de la carraca”.

Transcurridos unos minutos en completo silencio los chicos cansados ya de estar de pie y con ganas de dormir empezaron a sentirse incómodos y “el guasón” no tuvo más remedio que salir. Se presentó ante Jorge que le pidió mostrara el juguetito (una carraca pequeña de plástico) y sin más le soltó: cómasela. Y el chico trituro con sus dientes y muelas el pequeño instrumento.

Como anécdota que se refiere al relato, Alberto Hernández Pérez, nuestro querido amigo, también fallecido. Estando en Madrid al cruzar un semáforo vio una cara conocida y preguntó: ¿nos conocemos? Y al momento cayó en la cuenta y dijo: (perdón por la expresión pero fue tal cual) ¡coño el de la carraca!

Jorge te felicito por tu etapa docente. Dejar una huella como la que has dejado en estos chicos es signo de tu buen hacer y un carisma muy especial. ¡Enhorabuena!

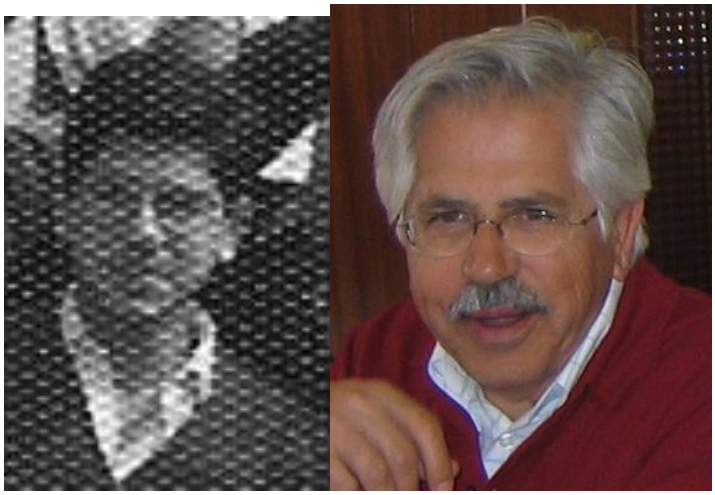
Un abrazo. Conchita Domínguez

Para situarnos y si no me equivoco:
Llegué a la ULC en Septiembre de 1958, con 15 años recién cumplidos con Bachiller elemental y el selectivo de Peritos aprobado. Fui asignado al colegio Luís de Góngora, donde el padre Jorge estaba de director y empecé a hacer el curso de transformación del Bachiller elemental universitario al Bachiller laboral. En condiciones parecidas estaba Manuel Bou, que solo tenía aprobado el ingreso de Peritos.
Como eso significaba cerrar la vía iniciada de Perito, hablamos con él y nos derivó al Padre Riera al que le planteamos la posibilidad de enviarnos a la Escuela de Peritos, abriendo además este camino para el resto de compañeros. La idea le pareció buena, y con su apoyo, empezamos en Enero a ir a la Escuela de Peritos como oyentes. Todos los días bajábamos a Córdoba en una furgoneta con el fraile que llevaba la cocina y subíamos en un autobús.
No todos estaban de acuerdo con ello y el proyecto se tambaleó un par de ocasiones, pero finalmente en Abril nos matricularon oficialmente. El año siguiente ya nos quedamos en el colegio Mayor Lucio Anneo Séneca. Dos años después vinieron los demás
Nuestro contacto con la "vida en la Laboral" por tanto fue corto, y solo perduraron en mi memoria el "Padre Jorge" y el "Padre Carlos". Con el Padre Carlos, "pelo pincho" había más roce diario, era cómplice de nuestras desmesuras y se hacía querer.
El padre Jorge, con el que teníamos menos contacto diario, delgado y alto, seguramente acentuado por el hábito y mi estatura de 15 años, y siempre serio representaba la autoridad indiscutible, y su mirada, percibida desde el sótano, no dejaba lugar a dudas. Esa mirada tenía sin embargo matices.
Recuerdo un par de anécdotas en las que esa mirada no casaba con la seriedad con que se expresaba:
En una ocasión, nos reunió y llevó a ver unas huellas de pisada de zapatos marcadas en una blanca pared, creo que del pasillo al Paraninfo, y a una altura del suelo como la de alguno de nosotros. En tono serio reflexionó que en un primer momento pensó que alguno de nosotros por dejar evidencia de sus capacidades deportivas, había ensayado allí mismo el pino lo que produjo las

susodichas marcas en la pared. Este arrebato lo consideraba plenamente normal y solo nos había reunido para ver si alguien le podía explicar porqué la huella estaba al revés de lo previsto, es decir las marcas de los tacones arriba y punteras hacia abajo. Reprimenda genial.

En otra ocasión, Naqui Coma me entretuvo haciendo una demostración de sus habilidades en el billar y llegamos tarde a una reunión previamente convocada. En el camino hacia al aula donde teníamos la reunión, no conseguimos encontrar la excusa adecuada; nuestra salvación se produjo cuando al entrar el Padre Jorge comentó con voz solemne: Esta vez no les vamos a preguntar las razones del retraso, porque seguro que son varias y todas fundamentadas.

Cuando, después de casi 50 años, volví a verle en la reunión de Puentegenil, del Padre Jorge que conocí solo quedaba esa mirada.



Eduardo Valle Peña

Recuerdo un día que olvidé algo en la habitación y le pedí permiso para subir.- Él me dijo "tienes un "minuto" y cuando bajé, estaba al pie de la escalera cronómetro en mano.-Esto lo hacía para evitar que aprovecháramos la ocasión de hacerle "la petaca" a alguien; (hay que ver las "gamberradas tan enormes" que hacíamos).
En otra ocasión, le pedí permiso para ir con el equipo de football a Córdoba para ver el partido y me dijo: No puedo darte permiso para ir a ver el partido, pero ¿no tienes que comprar algo, una libreta, un lápiz,..? Y así pude ir a Córdoba.
Una cosa que creo que a todos nos pasa es que "el Padre Jorge" me parecía "una persona mayor" y, cuando llegamos a Córdoba tendría 28 ó 29 años, o sea que era "un crío"

Emilio Fernández Sánchez

Recuerdos de un gran personaje.
Verdaderamente en cuanto al tiempo, la Universidad Laboral fue una ínfima parte de mi vida, pero entre los recuerdos un hombre destaca el padre Jorge Yllà.
Lo recuerdo como un hombre serio.

Lo recuerdo como un animal que le falta espacio, como un león en jaula.
Lo recuerdo como un hombre justo.
Recuerdo que nos hablaba como se le habla a un hombre.
Recuerdo que nos inculcaba la responsabilidad.

La última vez que lo vi en Madrid, apercibí algunos rasgos de su camino recorrido y me gustaría conocer todo, porque pienso que aun me puede dar lecciones de vida.
Trabajo como taxista en Hamburgo, en TVE, creo una familia e hijos, quiere decir que es “padre” en todos los sentidos del término y lo más curioso que aun dice “nuestra orden” cuando habla de Dominicos.

Le llamábamos el fantasma por que aparecía donde menos te lo esperaba y como se sentía mal si pillaba a alguien haciendo una fechoría, pedía que le pusieran los talones del zapato de cuero, de forma que se oyera de lejos llegar y no sorprender a nadie.

Recuerdo que le llego una queja de los talleres pre vocacionales, alguien de la clase de transformación industrial “TI” había escrito algo en las paredes de los WC de talleres; al final de las clases de mañana nos reunió en la puerta que da al canal, quiso saber quien fue el autor de aquello y como nadie respondía, opto por castigar a toda la clase, sin decir palabra, nos hizo correr durante la hora de comer por aquellos campos cordobeses recuerdo que en los momentos

que nos dejaba respirar arrancaba hierbas y masticaba las raíces pregunta una vez mas ¿Quién es el culpable? Silencio total y a seguir corriendo hasta la hora de entrar en clase.

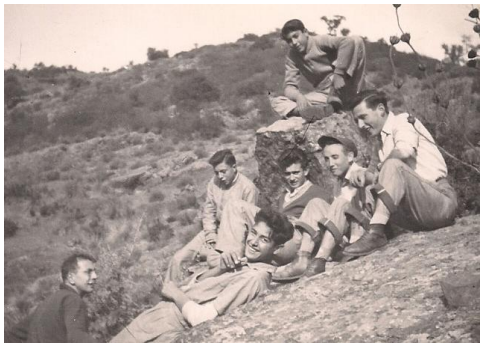
Si esto lo hubiera hecho algún padre con menos carisma seguro que los comentarios hubieran durado bastante, pero recuerdo que nunca tuvimos conversaciones ni comentarios sobre el sujeto pero aprendimos para toda nuestra vida que no se debe escribir frases anónimas en ninguna pared.

Gracias Jorge Yllà, gracias padre Jorge Yllà de Dios.

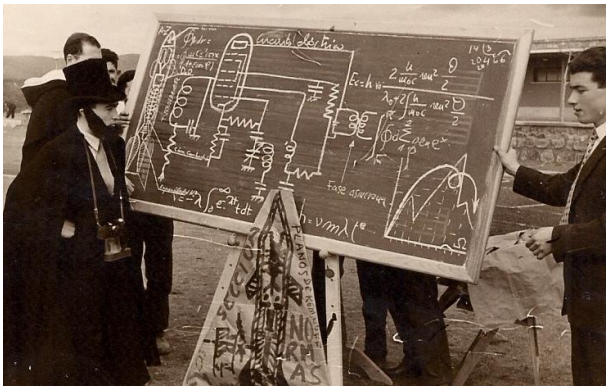
Emilio Palma Moreno

Es evidente que la vivencia y formación recibida en la **Universidad Laboral de Córdoba,** fue fundamental para el consiguiente discurrir posterior de mi vida en el plano profesional, y por supuesto en el familiar. Esta educación integral de la persona, participada por profesores, educadores.... y en gran parte sobre nuestro director **Jorge Yllá de Dios,** en los **colegios Luis de Góngora** y **Alberto Magno** durante los años 1957 - 1961, fecha en la que trasladamos la estancia a **Córdoba,** hasta finalizar los estudios en la **E.T.P.I.** en 1964.
Mi profundo y sincero reconocimiento por su labor educativa.

De los múltiples recuerdos agradables de aquella época, quiero evocar y mostrar con algunas fotos, las excursiones realizadas al pleno campo y sierra con el Padre Jorge, y los llamados "inquilinos de Puente Genil" (referidas por Rafael Jurado Carmona, en su escrito),



y de las jornadas deportivo, científico-técnicas, como se aprecia en el laboratorio y en el base de preparación para el lanzamiento del cohete interestelar "**PELANAS-I"** con su fórmula desarrollada-explicada por científicos y técnicos de todo el mundo, asistentes a tan célebre evento.



Y por último, una anécdota que muchos recordarán, titulada:

"VOY A MONTAR EN COLERA"

Rememorando las travesuras de algunos, las bromas más o menos pesadas de otros, los revuelos del silencio nocturno, los murmullos en el aula de estudio, donde más de una vez el silencio dejaba mucho que desear.....ante estos hechos, el Padre Jorge acostumbraba a reunir a todo el Colegio, en el hall delante de dirección, para soltar la reprimenda, y empezar ó terminar la perorata con la frase que se hizo famosa de:
"Voy a montar en cólera"
y, eh! aquí que un día, en el transcurso de su pregón, apareció por la esquina de un pasillo, el que sería desde ese momento el famoso caballo de cartón "**COLERA".**

Amigo Jorge: Un fuerte abrazo, con todo mi afecto, y gratitud.

Enrique Aguilar Haro

Nuestro amigo Séneca

Si, nuestro amigo Séneca, ese de: "Por el bien de todos…" que injustamente fue sentenciado por Nerón a morir en el año 65, de cuya representación tiene Rubens un buen cuadro. Nerón, un pésimo emperador que sucedió al sanguinario Calígula de cuya muerte se cuenta que lo mataron sus propios guardianes en el año 41. Todo esto hace unos 2000 años. ¡Y continua inmortal, el hombre, entre otros muchos sitios, en el frontal del mosaico de la U.L.C.!

Comentaba el Padre Jorge en relación a un examen de Religión, que no se puede entregar en blanco y como ejemplo ponía que si te preguntan por San José y solo sabes de él que era carpintero, pues desvíate a la madera, los árboles, los muebles y todo aquello que se te ocurra para llenar un par de hojas, pero nunca dejar el examen en blanco.

Transcurría el año 1955, época de estudios de bachiller, en Vigo, sin pena ni gloria para mi existencia. Habiéndome preparado todo el verano para el examen de las asignaturas pendientes de 4º de bachiller y su siguiente reválida

Recién estrenado año, apareció en el periódico Faro de Vigo una convocatoria de becas para la Universidad Laboral.
-¿Hijo, te agradaría ir a Córdoba? Me preguntó mi padre un día. Mi respuesta no se dejó esperar, brotó inmediatamente un si efusivo.

Se prepararon todos los papeles, instancias, etc.

Pasaron un par de semanas y caí enfermo de anginas, recuerdo que como mi habitación era muy oscura, pues daba a un patio de luces y la compartía con mi hermano Miguel, me cambié, durante el día, a la de mi hermana, que daba al balcón de la calle José Antonio, para tener más claridad. A la hora de comer apareció mi padre con una grata nueva.

-Hijo, el día 5 tienes que estar en Córdoba.
…….
El tren salía por la noche ¡Que cena más curiosa! Tan curiosa y saludable que seguí tomándola cada vez que emprendí el viaje de regreso a Córdoba. Una tortilla francesa de 2 o 3 huevos, con tropezones de jamón. No como con pan y para beber un vaso grande de leche con mucha azúcar. Como un "tente en pie" hasta llegar a Madrid.

En este primer viaje fuimos por León. La línea por Puebla de Sanabria aun estaba en construcción pero a punto de inaugurarse.

…….

En Madrid, como todo recién llegado fui a visitar a un primo. También a ver los monos y demás animales del Retiro.

Anduvimos en Metro con sus "curiosos" apretones, su rapidez sintiéndome atraído por todas las advertencias, que como buen ciudadano cumplo al pie de la letra y aunque le parezca mentira a mucha gente, da buen resultado.

……..

Acercándose la hora de marchar nos fuimos, otra vez en Metro, a la estación de Atocha. Nuevo lío de maletas, estación, trenes, etc. Solo me faltaban 10 o 12 horas para estar en la ciudad deseada, la legendaria, moruna, llana y encantadora, la libertadora Córdoba.

Salimos al anochecer. Si la primera noche de tren no dormí, la segunda, tan pronto cogí el asiento quede como un angelito. No era para menos después de todo lo que me estaba pasando en solo un par de días.

No comprendía hasta que punto todo aquello influiría en mi vida posterior. El trascendente paso que había dado, mi corta experiencia, no daba cabida a su comprensión.

Temprano, quizás las 7 u 8 de la mañana. El tren entró en la estación de Córdoba. Todo para mí se había consumado. Me di cuenta entonces que detrás de las puertas de la estación me aguardaba una nueva vida, tener que cambiar de manera de ser. Me había forjado mil planes con respecto a mi manera de actuar ante una infinidad de gente totalmente desconocida para mí.

Al traspasar las puertas se me ofreció una parte de la ciudad a punto de despertar. Los cafés abiertos daban desayunos, nosotros entramos en uno, el primero que se pilla en frente al salir. Mi primo, como veterano en Córdoba me hizo esperar mientras él fue a buscar churros.

-¿Te gustan?

-Se comerán, pues mi estómago está hecho una porquería.

-Cuando acabemos iremos a dar unas vueltas por ahí.

-De acuerdo, tengo ganas de meterme en la ciudad.

……..

Mal sabía yo que tardaría aun varios años en poder llegar a esa meta con un resultado algo satisfactorio.

……

Fernando García Popa

Os quiero contar una pequeña anécdota que ocurrió en una cena cuando ya habían pasado cuatro años desde nuestra llegada a la Universidad y estaba faltando dinero para todo y "digamos " que la comida (pescado) era bastante mala y nuestro colegio que éramos los mayores nos levantamos de las mesas y nos fuimos sin cenar. Jorge nos reunió en el vestíbulo de los dormitorios, nos dio la razón pero nos dijo que eso que habíamos hecho no se podía hacer. Solo Jorge, en aquella época, era capaz de decir la verdad de lo que ocurrió aunque después nos pegara la bronca. No he querido entrar en detalles de lo de la comida porque ya para que. Todos estábamos allí y sabíamos lo que posiblemente estaba pasando. Un abrazo fuerte

Gonzalo Fdez. de Córdoba Márquez

Jorge: Serían precisas muchísimas páginas resumidas al máximo, para describir la etapa de varios años, que nos llevó el completar nuestra formación intelectual y humana, en la Universidad Laboral de Córdoba; pero no es el caso, así que permíteme solamente, ésta pequeña reflexión.

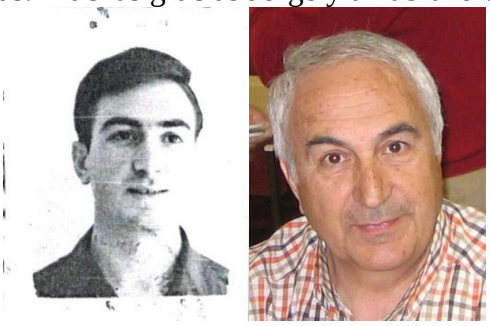
Todo empezó allá en el año 1955, cuando fue nombrado el Padre Fraile, como primer Rector, al que luego siguieron el Padre Cándido Aniz y así varios más; todos iban pasando con el discurrir de los años, pero hubo otra serie de personas, muy cualificadas y más cercanas al alumnado, que guiaban el día a día de los estudios, conductas, actividades diversas y que, nos marcaban las pautas a seguir, para completar satisfactoriamente, nuestra formación. Me estoy refiriendo a directores de colegio, profesores y educadores, venidos igual que el alumnado, de todas las partes de la Península.

Pues bien, entre esas personas que pusieron su mejor voluntad y empeño en nuestra educación, destacaba y no solamente por su altura y buen porte, la figura de nuestro director del entonces colegio Luís de Góngora, Jorge Yllá de Dios.

Afortunadamente, 58 años después y ya ha llovido, seguimos disfrutando, aunque sea esporádicamente, de Tu compañía y de una relación en la que el tándem, alumno-profesor se ha convertido en de amigo-amigo.

Que Dios Te de Jorge, no ya una larga vida, que también, si no, que la llene de Paz y Felicidad, te aseguro que Te lo has ganado con creces.

Siéntete orgulloso por la satisfacción de un trabajo bien hecho con nosotros y con muchos más. Muchas gracias Jorge y un abrazo entrañable.

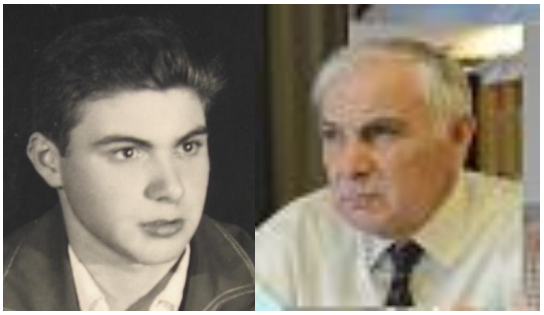


1960-2012

Gregorio Martín Cembellin

En el Departamento de Educación Física se editaron unos cuantos números de la revista ARETÉ.
El número 6 fue editado como extraordinario, conmemorativo del V campeonato de España de Atletismo Juvenil Escolar de España y publicado el 1º de mayo de 1967.
En la página 73 figura el reconocimiento a los directores de colegio por su disposición de ánimo siempre generosa y que sin su concurso no se hubiese podido realizar muchas de las ideas y proyectos del departamento.
Cito textualmente "La rígida estructura de los horarios que regula la vida de los Colegios fue en muchas ocasiones alterada por las ocupaciones deportivas de los alumnos implicados. Su comprensión (de los directores de Colegio) hacia esta conducta anómala de los alumnos deportistas nos permitió hacer frente a estos compromisos deportivos que en muchas ocasiones se programan al margen de la norma disciplinaria del Centro. Rvdo. P. Director Jorge Yllá O.P.,……."

Envío archivo con dos fotos de la portada y de la página en que aparece la foto, entre otras de Jorge. Ver capítulo 5. Un abrazo.



Isidoro Izquierdo

En este pequeño homenaje a Jorge Yllá, quiero agradecerle todo lo que nos enseñó en nuestra estancia en la U.L.C., con todos los problemas que pudieron haber, entre otros nuestra juventud e inexperiencia que con el tiempo se fue modelando y aprendiendo a ser una nueva realidad.

Viene a mi memoria el nacimiento de **"EL CHUSCO LABORAL"** que tuvo su origen en la habitación donde estaba y que componíamos entre otros: José Manuel Viejo Fraile, Luís Bretones Aguado, Laudelino López Escudero, José Rebollo, Guzmán Cid Rodríguez, etc. Y que gracias a tu intervención fue bien acogido y poco censurado. Un importante logro en aquellas fechas.

Guardo un gratísimo recuerdo de aquellos años, recuerdo que no se ha borrado en ningún momento a lo largo de mi vida. Aprendí muchas cosas de tu buen hacer y puedo asegurar que todas ellas me han servido, tanto profesionalmente como humanamente.

Por todo ello agradezco vivamente tus enseñanzas y repito que mis recuerdos permanecerán siempre. Un fuerte abrazo.

Jaime Seguí Pascual

La primera vez.
Llegué a la ULC con catorce años y pantalón corto. Hicimos el viaje de Madrid a Córdoba en un autobús de la propia ULC en cuya plataforma delantera pusieron bancos en los que, en caso de accidente, los elementos de seguridad eran el culo del que se sentaba delante y la barriga del que iba detrás.
Ya en la ULC me destinaron al colegio Gran Capitán para un periodo de observación, no recuerdo si de dos o tres meses. Después de dicho periodo unos se quedaron para seguir sus estudios de Formación Profesional y otros fuimos enviados al colegio Luís de Góngora en el que era Director nuestro hoy homenajeado.
Nada más llegar al Luís de Góngora, Fray Jorge Yllá O.P. reunió a todo el Colegio. Estaba muy serio y nos contemplaba desde su altura como a pequeños seres indefensos. En lo de la altura jugaba con ventaja ya que él había crecido todo lo que tenía que crecer y a nosotros aún nos faltaba, aunque a mí, como luego se vio, no me faltaba tanto.
Se dirigió a todos los asistentes para recordarnos una serie de normas disciplinarias y para rematar la faena dijo:
" A todos los que han venido del Colegio Gran Capitán les aseguro que todos van a perder la beca este año."
Esa fue la primera vez que le vi y os aseguro que en ese mismo momento empecé a cogerle cariño. Soy masoquista.

Jorge Gómez

LOS QUE ESTABAN DETRÁS DE LA PUERTA

Yo era un chaval de pueblo, bueno de una Ciudad de la provincia de Salamanca. Allí había hecho mis estudios de Comercio gracias al sacrificio de mis padres que deseaban para mí y mi hermano algo mejor seguir la tradición familiar de tejedores. Se esperaba que entrara a formar parte de los se conocían como empleados de oficina.

Pero las cosas no salieron así. Seguramente los puestos en las oficinas de empresas textiles, bancos y negocios no eran abundantes o estaban ya asignados. En cualquier caso yo sabía que aunque ese parecía ser mi futuro, no me hacía mucha ilusión. Las asignaturas de específicas de Comercio no me gustaban, pero acabé los estudios con muy buenas notas. Lo mío eran las Matemáticas y sobre todo la Física, me gustaba saber por qué funcionaban las máquinas…las fábricas textiles con sus ejes de transmisión de fuerza, aquellos telares con multitud de mecanismos y piezas en movimiento era lo que me gustaría saber sus como y porqués.

Mientras encontraba trabajo, que no encontré, hice una especie de ampliación de estudios en un curso no oficial que daban en la Escuela de Peritos de Béjar, donde vivía, allí se agudizó más mi interés por la Mecánica. En aquel momento se convocaron las becas para las UU. LL. y el Director de la Escuela de Peritos, convenció a mi padre que solicitara una. No fue nada difícil convencer a mi padre.

Y así un día de otoño de un lejano 1956 ya con el olor de las naranjas madurando traspasé la puerta de la “Laboral de Córdoba”. Había muchas cosas nuevas detrás de aquellas puertas verdes acristaladas, habían chicos de mi edad que hablaban con acentos diferentes, habían profesores que hacían fácil entender cosas que solo sabía por rutina. Hasta un profesor de latín, el P. Jesús, asignatura que en Comercio no se daba, que en menos de un curso me enseñó a medio traducir a Cesar… y había unos talleres para conocer otras profesiones que no fueran lo textil.

Pero había más cosas, estaban unos frailes con un curioso hábito que no solo confesaban y decían misa, sino que enseñaban a pelar la fruta con cuchillo y tenedor, que hacían obras de teatro de las que éramos actores, que nos hablaban de compañerismo y solidaridad, que nos habrían a las corrientes artísticas y culturales de aquel momento, que nos indujeron a analizar las ideas de cualquier tipo, que respetaron nuestra libertad, eso sí, dentro de orden. Algunos de estos frailes eran, el P. Bravo, el P. Jorge, el P. Carlos, el P. Méndez, el P. Jesús, el P. San José…, y claro fray Pampín, otros estaban un poco más lejos, el P. Fraile, el P. Riera. Otros vinieron después pero ya la puerta estaba abierta.

¡ALUMNO!

No olvides nunca que has prometido por Dios y por España honrar los ideales de la Universidad Laboral, fundada por el amor y el esfuerzo de tus padres, y darle gloria con la gracia de la inteligencia, la entrega diaria al trabajo y al estudio, la obediencia filial a los Maestros, la amistad inquebrantable a los compañeros y el sentimiento heroico del honor, para ser digno en cuerpo y alma de la revolución que por mandato del Caudillo de la Patria, cuaranta las Universidades Laborales.

Firma del alumno

Don José Antonio Hernández Garrido.- Alumno C. Gran Capitán de la Universidad Laboral «Onésimo Redondo».

Córdoba 1 de Novbre. de 195 0

V.º B.º EL SECTOR — EL SECRETARIO GRAL.

José Antonio Hernández Garrido

Otro comentario, a propósito de nuestro director en la ULC.

La iniciativa de nuestros compañeros, líderes y devotos de JorgeYdD, para premiarle con nuestro recopilatorio anecdótico, ha funcionado con potencia entre "la peña" que convivimos en el puesto que tuvimos allí, y además estuvimos con él.

Ahí va lo mío. E intuyo, que también tendrá las declaraciones de los demás. Pues, aparte de que cada cual, escriba o no, lo acontecido con él, descubriéndonos eso chocante, curioso o poco conocido, estoy en la creencia de que todos, en esta congregación, lo rememoraremos como "prota" de nuestra individual historia. Y aunque no se escriba se reflexionará y se hará notar con esa rara energía, que se siente pero no se sabe explicar y que dice, con sensaciones, un igual efecto expresivo, tal cualquier literario escrito, con el sano y dulce recuerdo.

En mi caso, son tres partes, las de mi indiscreto relato que anoto. El vivido en cercanía y en el Colegio; segundo el que de él mantuve en la memoria (con modificaciones involuntarias, porque el tiempo erosiona el recuerdo y muda hacia la idealización en obsequio del optimismo particular que causa las añoranzas felices, reales o fantásticas) y por fin, un tercero, acaecido en el reencuentro obrado en el Palacio cordobés de Viana, con asimetría sentimental, al coincidir y pretender conectarnos.

Al comienzo de mi primera noche en la laboral, ya en soledad, rodeado de desconocidos, escuchando de un pick-up el Cascanueces de Tchaikovski que los frailes nos pusieron, noté la agresividad del entorno. Para un niño protegido, provinciano de la Castilla tranquila, con la vida según normas y costumbres severas, en las que cada cosa debe estar en su lugar y que, el proceder de respeto y suavidad en el trato y en las formas, era una constante, todo aquello me pareció inquietante. Del colectivo de principales con hábito, que allí conocí, me serenó el ver un fraile circunspecto. Nuestro "prota".

La percepción íntima hace que veamos a los serios como fiables. Se intuye que son honrados, honestos, nobles, honorables (dice la estadística). Le coloque ahí. Hablé con él alguna semana más tarde. Lo hice abiertamente, después de elegir el momento propicio y le conté mis desazones. Me ayudó entrañablemente. Y me redirigió a otro hábito; el Padre García, marcado por una cicatriz facial fea, que compensaba y tornaba en seña de identidad encantadora, al disfrutar de su conversación, su dulzura y magnanimidad.

En mi afectividad con el "prota" (probablemente unidireccional) llegué a prometerle, agradecido, compartir una merienda. Y así fue; cuando meses más tarde (ya casi olvidado por él) recibí una caja que empaquetaba algún dulce con modesto embutido, cumplí mi palabra castellana y le pedí cita para dar cuenta de aquello. En su cuarto repartimos lo que fue del caso (con extrañeza de su parte, por inesperado, el haber llegado a tal punto)

Lo narrado y otros muchos cuentos, formaron mi memoria. Un auxilio que he agradecido siempre. Un hueco para lo afectivo de mis recuerdos, acerca del tráfago de la ULC etc.…

Y llego, ahora, a aquel tercer punto. Sé lo bien surtido de experiencias que acopiamos cada cual, después de tanto taco de calendario arrancado. Y también sabemos, el teorema que dice que a tantos sucedidos, le corresponde nuestro recetario jugoso con soluciones. En consecuencia, las posiciones de gente talluda, son inapelables salvo suceso excepcional. Y todo se cumplió.

A Jorge (si así se me permite nombrarle) le abordé 25 años (más o menos) después y se clarificó por comparación objetiva mi fantasía y su realidad.

¿Me recuerda? Le dije. …… NO.

Soy fulano de tal y tal……. Ni idea, ni de ti, ni del nombre que me dices. No sé quién eres.

No solicitó más datos. Yo inferí (por el tono, la seriedad, lanzada desde su misma antigua figura, imponente y dura, con su pose arqueada y su cimero adorno expresivo) que el suceso no daba más de sí.

Hubo un silencio pastoso y con un lo siento, me fui.

No sé si le tengo en alguna foto dentada de aquel entonces para mirarla y comparar su estampa. Pero creo que ha cambiado poco. Más en verdad, yo tampoco le conozco, hoy. Deduzco que sus vivencias son múltiples, como a todos nos pasa, y que tendrá su termodinámica (ya sabéis; foco frio y foco caliente para que funcione el motor) vital. A ella habrá que remitirse para entender a la persona.

NO me siento competente para añadir más. Sólo me basta decir, para que se sepa (a quien le interese) que hay una parte, del JyD que fue, que aún permanece en mi recuerdo, y al que le estoy muy agradecido y que miro reverente cuando repaso meditando el ayer, ya tan lejano.

José María Becerril Lerones
18 de marzo del 2013

Han transcurridos más 50 años desde mi llegada al Colegio Luís de Góngora, la ULC y mis recuerdos son de satisfacción y agrado por los 3 años pasados allí.
En gran parte se debió al clima especial que el Director P. Jorge Yllá supo crear, y por otro a una gran mayoría de alumnos con inquietudes y sensibilidades, que pudieron desarrollar libremente.

Jorge Yllá tuvo la generosidad de poner a nuestra disposición todos los medios de que disponía (despacho, megafonía, material, etc.), así como su apoyo.
No interfirió en ninguna de las iniciativas que propusimos. Hay que pensar que estábamos al final de la década de los 50 y el tema de las libertades en nuestro país estaba bastante limitado. Un ejemplo fue el no poner ninguna pega a un autor maldito como Alfonso Sastre, del cual hicimos una obra de teatro leído "Escuadra hacía la muerte". Recuerdo numerosas anécdotas con "El chusco liberal", "Radio Góngora independiente" y otras actividades culturales.

Recordareis que en primavera y otoño de esos años, las lluvias fueron muy abundantes y produjeron gran número de goteras en parte de los Edificios. La "redacción del chusco liberal" entendió que dichas goteras se habían producido por defectos y fallos de la empresa constructora. Por este motivo, en la Edición de esa semana apareció una valla publicitaria, que ocupaba gran parte del mural, que ponía:
AGROMAN-EMPRESA DESTRUCTORA
Desconozco si fue un chivatazo o que el Ingeniero Jefe de Agromán pasó por nuestro Colegio y contemplo nuestro mural. Debió montar en cólera, se dirigió al Rector pidiendo la cabeza de los autores de semejante "libelo".

El Rector pidió explicaciones al Director y este envió un Saluda a mis padres en el que decía “El Director del Colegio Luís de Góngora saluda a los padres de José Manuel Viejo y les comunica, que dada la posición hipercrítica de su hijo, pone en peligro su estancia en esta Universidad”.

Podréis imaginaros el disgusto de mis padres, dado que desconocían la causa de esta queja.

Pasados los años, creo que el Rector se alegró y le vino bien para presionar a Agromán para que corrigieran los fallos producidos.

José Manuel Viejo Fraile

Año 1957.Un día cualquiera en el Colegio Luís de Góngora.

Era de noche y el toque de silencio en las habitaciones del Colegio ya se había dado. En una de las habitaciones (ocupada por: Jesús Losada Nieto, Álvaro Valcárcel Escuredo, Eulogio López Álvarez, Emilio Palma Moreno, un melillense que no recuerdo su nombre, pero si su cara, y yo mismo) estábamos fumando plácidamente el último cigarrillo del día y a su vez comentando en voz baja los últimos acontecimientos de nuestra vida cotidiana en la UNI. De repente y, sin más preámbulos, se enciende la luz general de la habitación y aparece en escena la figura imponente y tétrica del P. Jorge (hábito blanco y capa negra, capucha calada a fondo y brazos entrelazados cubiertos por las anchas mangas de su hábito). Todos enmudecemos y "se nos para la respiración", silencio absoluto; una neblina rala y envolvente ocupaba la habitación acompañada de un inconfundible olor a tabaco.

El P. Jorge se para unos segundos a la puerta de la habitación y observa el panorama; se decide, entra, recorre una vez la habitación, dos veces, se para en el medio y dice con toda su seriedad, que era mucha: AQUÍ HUELE A…….. AQUÍ HUELE A……..AQUI HUELE A……GALLETAS.

Sin más apaga la luz de la habitación y desaparece.

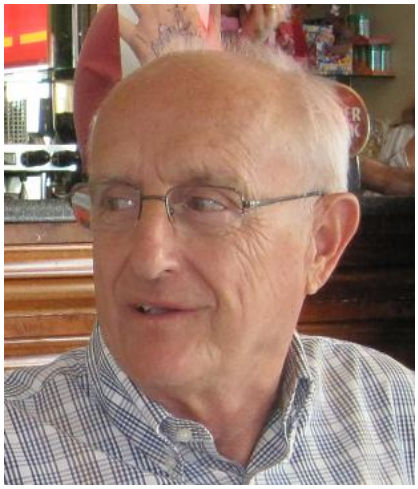
Ese día por suerte no se incendió ninguna sábana, ni nunca más hubo ocasión para ello, porque en la habitación no se volvió a fumar jamás.

Ese día, para mí inolvidable, Jorge Yllá nos dio una ejemplar lección.

Hay ciertas cosas en la vida que permanecen vigentes para siempre.

Juan Antonio Rodríguez Álvarez

Yo recuerdo una anécdota, mejor una formación, de nuestro Director: P. Jorge.
Recordaremos que al ir a nuestras habitaciones, para dormir, nos aseábamos en el cuarto de baño de cada ala de una planta, había instalados varios lavabos en fila. Me encontraba en uno de esos lavabos, limpiándome los dientes y tenia el grifo abierto, entró el P. Jorge y me dijo:
Autoritariamente " Una boca muy chica para tanta agua " corté el grifo de inmediato.
Hasta ahora lo estoy haciendo: FUE UNA FORMA DE EDUCAR.



Un abrazo Juan Carrillo de Albornoz

Mi paso por la ULC fue tan fugaz que apenas dio para un par de encontronazos con un fraile "de cuyo nombre no me quiero acordar".
Debido a esas circunstancias, tal vez afortunadas para mí, por lo fugaz de la estancia, no por los encontronazos, di en conocer a Jorge en las reuniones, hoy se diría quedadas, de EL CUADERNILLO. Como no habíamos sido presentados, pues todo el mundo daba por sentado que nos conocíamos, nos presentamos nosotros solitos, lo que fue fácil porque él, siempre generoso, había pedido información de mí y yo había oído bastantes historias del "Padre Jorge".

Coincidimos en buena hora y lugar en la plaza de San Miguel de Córdoba en un cálido y bullicioso mes de Mayo ¡casi nada! Nos sentamos juntos en una terraza por casualidad o intencionadamente, que de tanto ya no me acuerdo. Al parecer nuestro buen amigo Guevara, que es de verdad un buen amigo, le había dicho que yo era un experto en Ortega ¡Válgame Dios! Solo un buenísimo amigo puede decir tal cosa de mí. El caso es que quería que le informase sobre la filosofía del gran maestro.

Muchos de mis amigos que hay dos temas de los que es mejor no sacarlos en la conversación, porque entonces ya no veo, ni de lejos, el momento de callarme.
Pues bien, uno de ellos es Ortega y nada podía hacer con más entusiasmo que hablarle de mi maestro. Jorge, que será santo aunque aun que haya colgado los hábitos, encajó mi verborrea como nadie lo había hecho, ni espero que llegue a hacerlo nadie. Me soportó estoicamente hasta la mismísima puerta del hotel.

Como es fácil imaginar, son muchos los amigos a quien he recomendado la lectura de los libros de Ortega. A Jorge también. Le comenté que "España invertebrada" debería ser lectura imprescindible para todos los españoles. En el siguiente encuentro, en una comida en Madrid me dijo que lo había leído y que estaba de acuerdo en la necesidad de su lectura para los que quieren tener alguna idea de lo que era y es España.
Exageración, más o menos, eso fue así.

Entusiasmado por mi éxito y abusando de su mencionada santidad, le informé que para saber quien fue Ortega, paradójicamente tenía que leer el “Prólogo para Alemanes” ¡a donde hemos llegado!
Aunque todos si excepción, no os lo podéis creer, yo os aseguro que lo he leído y si no hubiera sido por una operación de cataratas en ambos ojos hubiera leído ya “En torno a Galileo”. Espero que en la próxima reunión en que coincidamos, me anuncie que ya lo ha leído.

Para continuar con mi labor de ayudarle a hacer méritos de santidad estoy buscando el libro que pueda ser más mortificante, aunque algún cargo de conciencia me está dando.
Hace poco que nos conocimos pero nuestra comunicación ha sido intensa y sobre temas nada superficiales lo que hace que te considere tan amigo como a los colegas de EL CUADERNILLO.
Deseo que disfrutemos de salud suficiente para vernos en muchos encuentros, quedadas, tan entrañables.

Juan de la Fuente Burguillo

Venga a pensar y pensar en cómo afrontar esta cita con el pasado y tras darle vueltas y vueltas por fin me decido a escribir unas líneas, no muchas, ya que uno es dueño de sus silencios, y estos son y deben ser en efecto silencios,

Pero por fin me decido y no me ha costado poco y no por desidia ni por desgana, si por respeto, ya que aunque han pasado 53 años, una vida , el dirigirme al Padre Jorge (permítaseme dirigirme así), ya que así lo recuerdo me produce muchísimo respeto, 53 años si y aun sigue su figura despertando en mi , cuando lo recuerdo, sentimientos encontrados y contrapuestos, estos despiertan aun, angustia, miedo, pero sobre todo respeto, y eso que dicen que el tiempo todo lo borra o cura, pero mis recuerdos están vivos y a flor de piel, algunos de estos recuerdos son terribles y contemplados en la distancia hasta incomprensibles pero ahí están.

Los años que pase en la U.L. bajo su dirección marcaron mi carácter dejaron una profunda huella en mi persona, la formación y la educación que allí recibí ha marcado profundamente mi manera de ser y de estar en el trayecto de estos años, por eso P. Jorge hay momentos compartidos de los cuales me enorgullezco y otros de los que yo soy el primero en avergonzarme, y, le pido que no sea yo solo el que se avergüence, de los que presumo los agradezco, de los otros es mejor tirarlos de una vez a la papelera como los malos email.

Le felicito efusivamente en su 85 cumpleaños, que sea muy feliz con los suyos y quiera Dios que nos veamos alguna vez. Su alumno

1959-2012

Juan José Candel Ortega y Pepi

Hace cincuenta y seis años

Conocí a fray Jorge a principios de febrero del año 1957, fecha en la que me incorporé a la U. Laboral de Córdoba. Él fue mi Director de Colegio, primero en Luís de Góngora y después en San Alberto, hasta que causé baja en enero del año 1960. Mi paso por la Laboral acabó mal, pero eso no me impide que guarde un recuerdo emocionado y agradecido por la huella positiva que esa época dejó en mí.

El padre Jorge, que eso sigue siendo para mi, fue siempre atento y dispuesto a alentar toda la clase de iniciativas de las que yo formé parte; nunca fue severo conmigo y yo le tuve un gran respeto, serio y condescendiente.

Volví a verlo, tras muchos años sin contacto alguno, en el encuentro de Puente Genil, y espero poder saludarlo de nuevo.

Sirvan estas breves consideraciones para sumarme de corazón al homenaje que se merece. Le envío un abrazo cariñoso que hago extensivo a todos los compañeros, incluso los del Colegio Gran Capitán, donde tuve muy buenos amigos.

¡Ah, padre Jorge, cuanto hubo de aguantar con las críticas de Radio Góngora Independiente! ¡Y del Chusco Liberal!

Luís Bretones Aguado
Fuengirola 14 marzo 2013

El padre Jorge y la ley del tabaco.

Han pasado 56 años y unos pocos días desde que llegue ligero de equipaje como Machado a la ciudad de Córdoba de mano de mi madre, para acercarme a la Universidad Laboral donde había conseguido una beca atípica al darse la extraña circunstancia de empezar un curso a primeros de Febrero.

El cambio de vida para un joven de 14 años que no había conocido nada más que algún pequeño pueblo de la provincia de Soria y su capital que era mi lugar de nacimiento, fue muy grande.

Además de pasar de una de las zonas más frías de España a una donde el calor era lo más destacado, el cambio de pasar de una sencilla vivienda a tener una serie de comodidades que en aquellos años no existían en muchos hogares, como vestuario de todo tipo, instalaciones y medios para el estudio, para el trabajo, para el deporte y para el descanso, me dejo una huella que todavía no he olvidado.

Lo que suponía vivir en un internado era un cambio importante en nuestra mentalidad, donde las premisas más importantes para salir adelante eran el trabajo, la disciplina y el orden.

Desde los primeros días quede sorprendido por la actitud que con nosotros tenían nuestros superiores, que este caso eran los padres dominicos que estaban a cargo de mantener la citada disciplina en el Colegio Luis de Góngora al que fui asignado.

El director del mismo era el P. Jorge Yllá de Dios, que con su altura y delgadez me impresiono desde el primer contacto con todos nosotros. Algo tenía que hacía notar por su manera de ser un especial sentimiento de tal manera que sabía comunicarnos su idea para que le hiciéramos caso.

Tenía una humanidad fuera de lo común, que contrastaba con la dureza que parecía trasmitir en determinados momentos de la vida laboral.

Un ejemplo de su forma de ser y de ganarse a los alumnos se refleja en el tratamiento que daba a la prohibición de fumar que existía en el colegio, de tal manera que cumpliendo con la norma, la aplicaba de tal manera que no creaba problemas a los que se saltaban la norma.

Para ello, cuando debía vigilar en la zona de los servicios, lugar idóneo para poder fumar un cigarrillo, antes de bajar, avisaba a gritos ¡¡¡¡ Que voy, que voy, que voy!!!! , con lo que cumplía con el deber de controlar, pero con trampa, de tal manera que de esta forma no tenía que castigar.

El Padre Carlos Alonso, pelo pincho, hacía lo contrario, se encerraba en los servicios antes de
bajar los alumnos a fumar y los pillaba in fraganti.
Eran dos maneras diferentes de mantener la disciplina, de tal manera que con ellas se lograba en muchos casos que el trabajo y los estudios salieran adelante en un contexto donde cada uno de nosotros éramos de distintas procedencias y de variadas formas de ser y de pensar, por lo que los educadores tenían que saber torear con las dos manos, unas veces con la mano derecha y otras con la izquierda para de esta manera sacar adelante la labor que tenían encomendada.
Con el tiempo, se fue flexibilizando la prohibición de fumar y de pasamos de fumar debajo de los puentes del tren y robarle tabaco al bedel del colegio a poder hacerlo en algunas zonas de los colegios de los mayores, ya que prácticamente formábamos la primera promoción.
Resulta que cuando más fácil era fumar, yo deje de hacerlo debido a que no tenía capacidad económica para ello, de lo que ahora me alegro, porque es mucho más sana una vida sin humo del tabaco.
Como final, decir gracias al Padre Jorge y a los demás frailes dominicos y educadores que moldearon nuestras vidas como los mejores alfareros.

Luís Carramiñana la Vega. Soria.

Antes Director, hoy amigo Jorge:

En mi vida familiar y profesional siempre he procurado aplicar una enseñanza que aprendí de ti: “Sentido de la responsabilidad”

Muchas gracias y un fuerte abrazo.

Luís Morata Fernández

DEDICADO A JORGE YLLÁ DE DIOS-MAYO2013-EL CUADERNILLO

Era el 24 de octubre de 1957. Por primera vez mi madre me dejaba salir "sola" con las amigas, pero claro de las 15 horas a las 18, y ojito con retrasarse.
como digo mi amiga y yo íbamos como chaval con zapatos nuevos, cuando al llegar a las "tendillas" la vimos invadida por un montón de "niños" todos uniformaditos y que cosa rara para las andaluza, " pronunciaban" debidamente castellano. Para nosotras era algo inusual y hacíamos conjeturas, una excursión, un colegio nuevo, estábamos súper intrigadas, cuando por la calle "Gondomar" apareció un grupo de dichos niños acompañados por dos dominicos (alguien dijo, son de la Laboral).
Este par de dominicos eran "nuestro pelo pincho" y un, no mal plantado, padre jorge que transcurriendo el tiempo, con cosas buenas y regulares, (que de todo hubo en la viña del Sr.) ayudo a sacar hombres de provecho que transcurrido el tiempo serian nuestros "compañeros".
Por todo ello vaya con estas letras nuestro agradecimiento y afecto.

M. Carmen Castillo Vda. de Losada

Conocí al Padre Jorge en el colegio San Alberto y tuve bastante trato con él debido a que me tocó varias veces ser jefe de colegio; aunque fue con el Padre Carlos Alonso con el que más me "trasteaba".

El P. Director
del Colegio "San Alberto Magno"
de la
Universidad Laboral "Onésimo Redondo"

Saluda

al padre del alumno Manuel Herrera Gándara felicitándole por el aprobado en reválida que ha obtenido su hijo y por la buena conducta que en todo el curso demostró desde el momento en que por sus notas le nombré Jefe de su Aula.

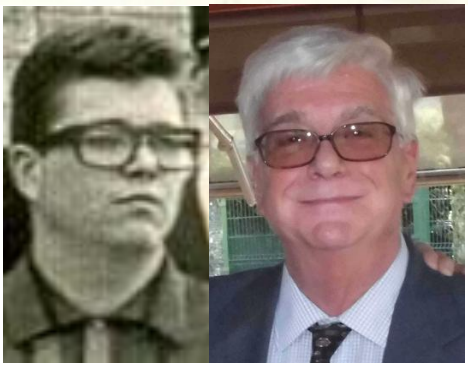
Espero que en su futuro en esta Universidad supere su comportamiento y siga con su línea ascendente en los estudios, pues le encuentro con una capacidad más que normal. Aunque sólo lleva un año conmigo, me parece que se adaptó con rapidez a mi concepto del colegio

P. Jorge Yllá de Dios, O. P.

aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su consideración más distinguida.

Córdoba 21 de junio de 19 60

Talleres Gráficos U. L. C.



Manuel Herrera Gándara

P. Jorge

En la película de mis recuerdos en la U.L.C., usted tuvo un papel principal.
Le tocó interpretar al "malo", y desde luego lo desempeñó con brillantez, extremo que sufrí en "mis carnes", en más de una ocasión.
No le guardo ningún rencor, comprendo que meternos "en vereda" no era tarea fácil.
Cuando se ponía el chándal de deporte, su aspecto se dulcificaba. Sin embargo, a mi me "acojonaban" sus ataques de cólera y sobre todo cuando aparecía de noche por los sitios más inverosímiles, con la capa negra y la capucha echada, y verle de perfil con su nariz prominente (desde luego no se parecía usted al P. Leonardo, el de los "viajes"), me representaba un aguilucho dispuesto a comerme como un gusano.
Tuve pesadillas al respecto.
Pero P. Jorge le repito no le guardo ningún rencor.

Jorge Yllá

Me gusta más esta segunda parte de la película.
Las veces que he hablado contigo en los "encuentros" que hemos compartido, he apreciado en ti una persona entrañable, cariñosa hacia todos nosotros y orgulloso de haber formado parte de nuestra educación.
Cuentas con mi aprecio y deseo que compartas con nosotros, durante muchos años, la alegría de los encuentros de los que "estuvimos allí"
P.D.: Jorge, has mejorado físicamente con el paso de los años. Te veo "guapo", porque antes mira que eras feo.

Marcos Antonio González Corchado

Padre Jorge

Yo no estuve en la Universidad Laboral, si he compartido estudios con una muy buena representación, la 1ª Promoción de Peritos Industriales, los cinco años de carrera. Reconocida como la mejor preparada, pues los chicos de la Laboral, con gran inteligencia y muy trabajadores, devoraban explicaciones, libros, pues disponían de mejor Biblioteca y Talleres que la Escuela.

Son compañeros que por su comportamiento ejemplar han dejado recuerdos entrañables.

De su buen proceder da testimonio el que transcurridos casi 40 años de la terminación de nuestra convivencia estudiantil, sigamos con gran ilusión teniendo reuniones en Córdoba, para pasar juntos unos días y recordar aquellos jóvenes años y sus anécdotas.

Ha sido en estos encuentros donde he conocido y compartido con el Padre Jorge. En estos encuentros he comprobado el afecto de unos alumnos a su antiguo profesor, pienso que propiciado por su acertado y entregado comportamiento como educador, de unos alumnos que dada su inteligencia, no sería fácil tarea y exigían grandes cualidades en su educador.

Del buen y acertado proceder del espíritu, tengo dos ejemplos de alumnos externos, de los que doy nombre y apellidos por si el padre Jorge los puede reconocer para su satisfacción:

1º En 1 968, cuando regreso de Madrid en las vacaciones navideñas de mi especialización en el Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas, mi hermana me dice: a Juan (Pedraza Maya, su hijo) le han concedido una beca para el Instituto Séneca, y otra para la “Laboral”; su padre y yo no sabemos cuál escoger. Yo le preparaba matemáticas, física y química del Bachiller Elemental por Libre, conocía que su debilidad era la inconstancia; es por lo que sin dudarlo (dada la buena experiencia que tenía por mis compañeros) cogimos un taxi y fuimos, mi sobrino y yo, a la Laboral para aceptar su beca. Hizo el Bachiller Laboral, con participación en competiciones regionales y nacionales deportivas de corredores de las que guarda recuerdos muy emotivos, así como varias medallas conseguidas. La Laboral consiguió no sólo que desarrollara su amor por el saber, sino que también consiguiera desarrollarse físicamente.

Continuó haciendo 1º de Ingenieros Agrónomos en Córdoba, aprobando el curso en Junio, cosa que muy pocos alumnos conseguían. Hizo traslado de matrícula a la Escuela Superior de Telecomunicación; en la que aprueba por curso hasta terminar la carrera, con la generosa beca de la Laboral. Se queda de profesor en dicha Escuela hasta que lo contrata la empresa Alcatel (que lo envía a cursos y encuentros a Francia e Italia), hoy es directivo de Movistar en Madrid.

2º Su hermano José Luís, hace también el Bachiller Laboral y los estudios de Ingeniería Técnica Industrial en la Laboral. En éste no intervine, pues la trayectoria de su hermano no dejaba lugar a duda y por otra parte yo ya me había casado. Hoy está en Carburos Metálicos en Córdoba, muy satisfecho.
Ambos están contentos con su desarrollo profesional, posiblemente le deban gran parte al padre Jorge, que le infundiría amor por el trabajo y por la honradez en sus actos.
En resumen:

Mi agradecimiento a la Laboral dirigida por los padres Dominicos, por haber infundido este espíritu de superación en lo personal y en lo profesional a:

Mis compañeros y amigos, que a su vez nos contagiaron al resto de la promoción.

Haber vivido esta transformación también en mis sobrinos, tanto en el entusiasmo por el conocimiento, por el saber, como por su desarrollo físico.

Mateo Maya Sánchez.

PRIMER CONTACTO CON EL PADRE JORGE

Recuerdo que a las dos semanas de mi llegada a la Laboral me llamó el Padre Jorge a su despacho.

Había recibido una carta de mi madre (viuda) dirigida a él y no a mí (lo cual me olía a cuerno quemado). Yo empecé a temerme lo peor: era nuevo en la plaza y desconocía las medidas punitivas.

El Padre Jorge me dijo que mi madre se le quejaba en la misiva de que en todo el tiempo en el que yo estaba en la UL no tenía noticias mías, que no le había escrito ni una carta. Ya está: el paquete va a ser de órdago.

Me excusé con el cuento de lo aturdido que me encontraba a causa de la novedad que suponía mi nuevo estado.

Me comentó que llevaba unos días atendiendo a alumnos novatos que le llegaban llorando a moco tendido con deseos irrefrenables de regresar inmediatamente a sus casas, y que le extrañaba que yo fuera el único que no se acordaba de su pueblo ni de su familia y parecía feliz con su nuevo estado.

Me recomendó que escribiera inmediatamente a mi madre.

No hubo paquete ni recriminación alguna.

Mi madre era viuda (como he dicho) y posesiva. Claro que me quería mucho y yo a ella, pero yo estaba muy a gusto en la UL. Lejos.

Estoy seguro de que el Padre Jorge me había leído el pensamiento.

Miguel ARNÁU, En Valencia, mensis febriarius, anno Domini MMXIII

En varias ocasiones he manifestado que haber sido alumno de la **Universidad Laboral de Córdoba** fue un hecho muy importante, que influyó positivamente en el desarrollo de mi vida posterior. Allí recibimos una educación integral a través de unos medios extraordinarios en aquel tiempo: instalaciones, profesorado, educadores… en un ambiente idóneo para el estudio y la formación. Buena parte de la responsabilidad por la consecución de este objetivo recayó sobre nuestro director **Jorge Yllá de Dios**; por lo tanto, vaya desde estas breves líneas mi sincero agradecimiento por su labor educativa durante los años 1957- 1960, en los que fui alumno de los **colegios Luís de Góngora y Alberto Magno.**

Todos los recuerdos que guardo de aquella época son agradables, y se mantienen en mi memoria frescos y felices, como aquellos saludos silenciosos y ceremoniosos (ligera inclinación de cabeza) al cruzarme con el Padre Jorge, cubierto con capa y capucha, antes de las claras del día, por los largos pasillos que nos llevaban a las clases. Mil anécdotas podrían relatarse, como aquellas excursiones que hacíamos en su compañía los "inquilinos de Puente Genil", más Jacinto Sanz, Antonio Ruiz, el célebre "Carpanta"…, al pie de la sierra cordobesa, cargados con los generosos bocadillos y botellas de fino de Moriles que nos proporcionaba fray Benigno, el cocinero de la comunidad dominica; pero quizás la más particular sea aquella función de teatro y variedades que representamos en el salón habilitado de los comedores, en la que el "Profesor Tenebro" fue sometido a un severo juicio por sus malas artes, por un jurado compuesto por Iriarte, Miquel, Bretones, Laudelino, Morilla, "Cochiche"…(un solo ensayo) que terminó con la aparición del espíritu de Recaredo envuelto en una sábana, tras una explosión, humareda y apagado de los tubos fluorescentes del salón. Después de todo este aparato, nuestro director no dudó en subir al escenario (frente levantada, mirada clara y mentón recogido) para someterse públicamente a un experimento en el que se comprobarían los poderes paranormales del "Profesor Tenebro", que consiguió adivinar su pensamiento. Después de más de medio siglo estas ocurrencias nos parecen tonterías de una edad juvenil que, con su recuerdo, siguen proporcionándonos una abierta sonrisa.

Querido amigo Jorge: Por favor, acepta mi afecto, mi gratitud y mi reconocimiento con un fuerte abrazo.

Universidad Laboral de Córdoba, 1958. Recientemente 2012

Rafael Jurado Carmona. 7ºA.

MI RELACION CON EL PADRE JORGE YLLÁ.
RECUERDOS DE RAFAEL LÓPEZ RODRÍGUEZ

En este ejercicio recordatorio de nuestras relaciones con el P. Jorge, necesariamente mi aportación ha de hacerse desde la perspectiva del grupo étnico llamado "Los Eternos", que estaba formado por aquellos que no dormíamos en la Universidad, nos levantábamos antes de la 6:00 y llegábamos a casa sobre las 22:00 horas. Durante más de un año (dos inviernos) nos transportaban en unos camiones Ebro, con solo cubierta de lona y bancos de madera.

Estábamos en consecuencia siempre resfriados y de ahí mi nombre de guerra, TOSENO, que muchos creen es mi apellido. Realmente no es estábamos totalmente integrados en los criterios educativos de la U.L., pues faltando la convivencia, al vivir con nuestras familias, no completábamos el ciclo formativo de inmersión total, como sucedía con los internos.

Esta introducción es necesaria para comprender la primera de las vivencias que expongo. Yo sacaba buenas notas en las asignaturas que el P. Jorge impartía (G. Económica y geopolítica) y además tenía buena conducta, razones por las que entiendo que me nombró Jefe de Externos, cargo que entrañaba un grave riesgo como expongo a continuación.

Los externos salíamos a las 21:00 y la masiva ocupación del vehículo propiciaba conflictos en forma de bromas, peleas, etc. Pero la situación explotaba, nunca mejor dicho, los días que nuestros jóvenes estómagos habían degustado las legumbres de la casa. Las liberaciones gaseosas provocaban broma general en el vehículo.

El bedel de apodo “El chino” se chivaba a la mañana al P. Jorge, que me llamaba y me pedía-justamente, en función de mis responsabilidades que le diera nombres, cosa que yo no hacía.

Estoy convencido que él comprendía y valoraba mi actitud, pero dada su rectitud y vena militar, el castigado era yo. Creo que fui la persona que más tiempo permaneció firme durante los recreos en uno de los rincones del vestíbulo de la Cruz, junto al despacho.

De un diario personal que escribí en 1958, extraigo una serie de hechos (buenos, malo y solo recordatorios) que expongo telegráficamente.

- En Marzo de 1958 tuvimos un examen de reválida sorpresa después se reorganizaron las aulas XIV y XIVB. El P. Jorge consiguió que pudiese quedarme interno quince días para intensificar mi estudio.

- Respecto a estos exámenes, resalto en mi diario el apoyo del P. Jorge y de los profesores, que impartieron clases nocturnas extraordinarias. Incluso tuvimos comidas y meriendas especiales.

- Ejemplos de castigos ejemplares del P. Jorge:

3 Mayo 1958. Todo el Colegio castigado.

29 Mayo 1958. Castigo aulas XIV y XIVB sin comer y de marcha.

- El P. Jorge comentarista deportivo. El 25 de Febrero de 1958 se celebra la final de fútbol con Maristas. Perdimos 1-0 y según mi diario “estuve ayudando al P. Jorge en la locución y grabación en cinta magnetofónica” del partido.

- En Noviembre de 1958 colaboro con el P. Jorge en la confección de unas normas para estudio y vestuario. Imagino que no serian aquellas que he custodiado durante muchos años y que se repartieron en el último encuentro de Córdoba y que son un ejemplo de disciplina y de aprovechamiento del estudio.

Por último, una anécdota posterior a nuestra estancia en la U.L.
Como sabéis, siempre he trabajado en una empresa eléctrico del Grupo INI-ENDESA en Centrales Térmicas. Nuestra Ingeniería afín era INITEC. Por otra parte, a través de nuestros encuentros, nos conmovió el hecho de la revalorización del P. Jorge, aunque yo no sabía a qué se dedicaba.

Pues bien, coincidiendo con esta noticia, resultó que habiendo realizado en mi empresa una obra importante, como solía suceder no estábamos conformes con la facturación de la Ingeniería en muchos millones de ptas., por lo que acordamos la clasifica reunión en Madrid para definir posturas y aclarar conceptos.

Imaginad que nuestro financiero y yo estamos en la sala de reuniones, se abre la puerta y aparecen por INITEC el jefe de proyecto y “El Padre Jorge” la sorpresa fue mutua y su reacción fue decirme algo parecido a “que haces aquí Toseno” (Quizá asumiendo en el recuerdo que ese era mi apellido).

Por mí parte experimenté “un gustirrinin” erótico-lúdico-placentero-sorpresivo, etc. etc., pues a pesar del cariño que siento por nuestro P. Jorge, que espero haya transcendido de este escrito, el hecho de tener la capacidad después de los años, de tocarle las narices con ventaja en una negociación en la que le iba a rebajar unos pocos de millones de ptas., fue una sensación indescriptible.

Rafael López Rodríguez

Querido Jorge:
Compartir una pequeña parte de mi vida contigo fue suficiente para que tu personalidad, tu carácter, tu rectitud, tu prudencia y tu fondo de psicólogo dejaran huella sobre mí. Mirándome en ti, no tenía posibilidad de equivocarme.

Creo recordar que era una noche de primavera cuando recibí un pequeño correctivo tuyo. Yo había llegado a la habitación algo después que los demás; todas las luces estaban apagadas, pero yo encendí la mía para desnudarme a pesar de que podía haberlo evitado. Antes de ponerme le parte inferior del pijama empezaron a volar almohadas y zapatos sobre mí; la verdad es que me había ganado el bombardeo de mis compañeros. En ese momento llegaste tú para recuperar el orden. No tenía excusas, era el único que estaba aún a medio vestir y fuera de la cama. Tu interpretación fue: “este chico no tiene gana de dormir y es mejor que se canse un poquito; creo que fue como una hora lo que estuve dando vueltas al patio central. Mi primera reacción fue de rebeldía, no estaba conforme, pensaba que no había motivos para que fuese solo yo el que pagase el revuelo.

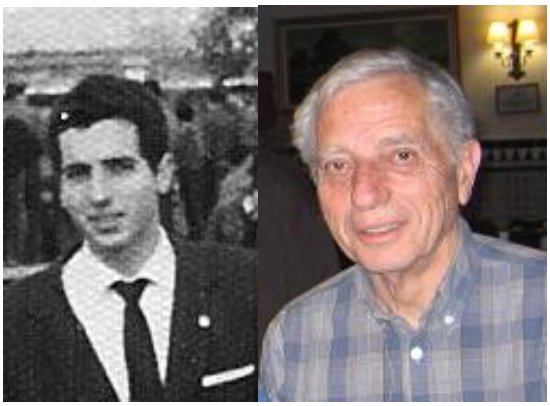
Reflexionando sobre el hecho a la mañana siguiente, mi conclusión fue que el correctivo que me impusiste era justo y necesario. A partir de ese momento aún creí más en ti, mi respeto hacia ti fue en aumento, tenía cada vez más claro que sumabas para mí y para todos los que te hemos conocido.

A pesar de los más de los 50 años transcurridos, sigue viva sobre mí tu forma de actuar, tu forma de ser, tu talante, tu equilibrio (tu paz interior parece que nunca está alterada). Eres de esas personas auténticas y sin pliegues, que transmite mucha seguridad y armonía, que ocupa mucho espacio, que no pones trabas a la empatía que compartes con nosotros. Ha sido y es un lujo poder disfrutar de tu presencia tanto en nuestra juventud como en nuestra madurez. Si hubiese que repetir otra vez nuestras vidas, no tengo la menor duda de que situaría entre los primeros lugares todas las vivencias, sentimientos y emociones que hemos compartido.

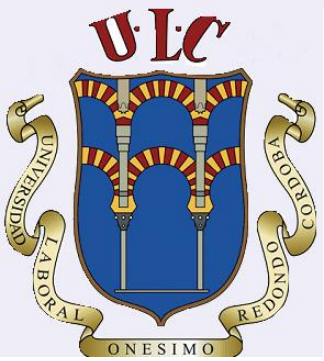
Nuestro deseo es sentirte entre nosotros durante muchos años. Este grupo de compañeros y amigos consideramos que es un privilegio tener tu consideración y tu amistad.
Un fuerte abrazo y hasta siempre.

Rafael Rodríguez Prieto

Yo la anécdota que más recuerdo, fue un día que salimos de excursión y hacía mucho calor. Llegamos a un lugar adonde había una fuente. Todos queríamos beber pero yo insistía demasiado y entonces Jorge llenó un vaso de agua y me lo tiró a la cara diciendo "toma bebe".
La verdad es que lo hizo con mucha razón por mi insistencia desproporcionada. Así son las cosas.

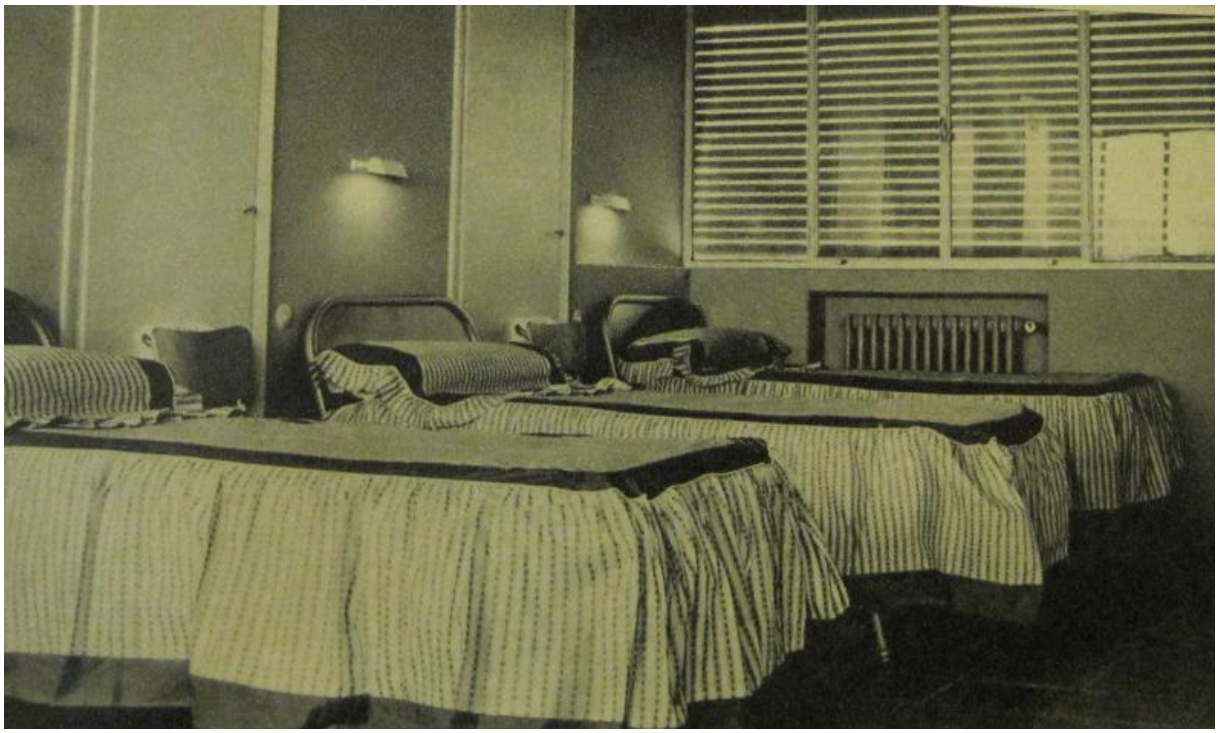


Tomás Cazalla Puebla

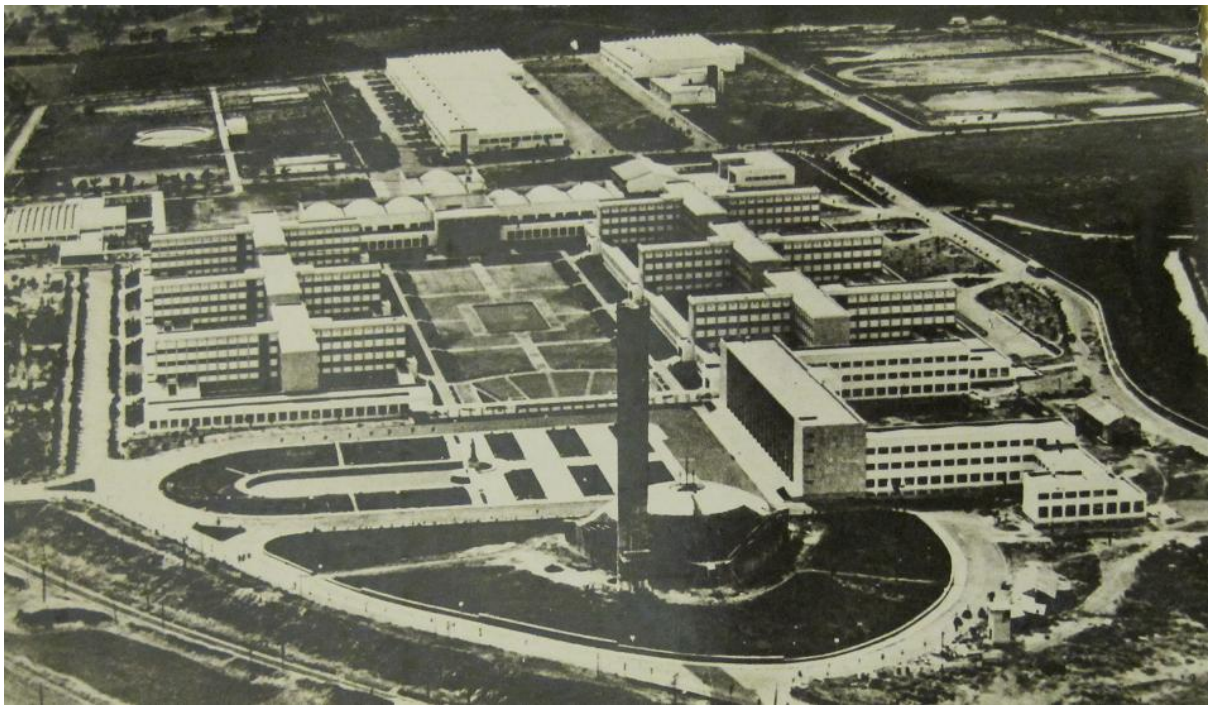


4.0.-Fotografías entrañables.

4.1.-Habitación y general ULC
4.2.-Aula 7º A y Aula 7º A Química
4.3.-Curso ingreso ETPI. Desfilando y Colegio Mayor Lucio A. Séneca
4.4.-Paraninfo Nov. 1964 y Colegio Luís de Góngora 1957
4.5.-Residencia San Agustín y orla San Alberto



Habitación de seis camas que a futuro se convertirían el 12 pues pusieron literas.



Vista general de la ULC en sus comienzos.

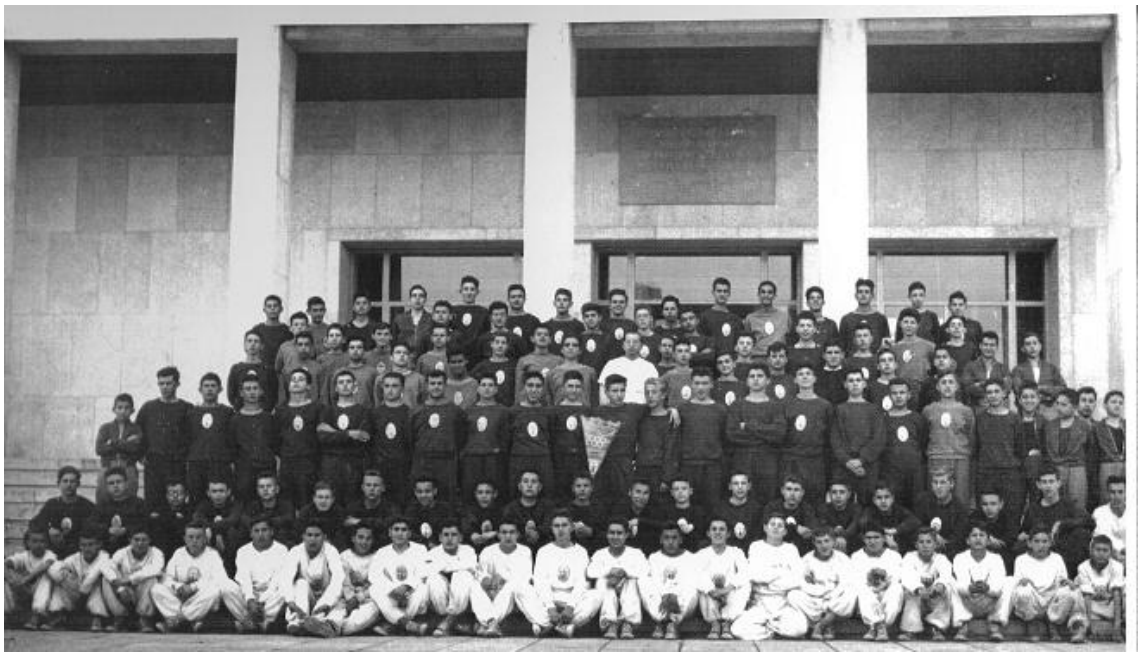
Aula 7º A

Aula 7º A Química

Curso ingreso ETPI. Desfilando

Colegio Mayor Lucio A. Séneca

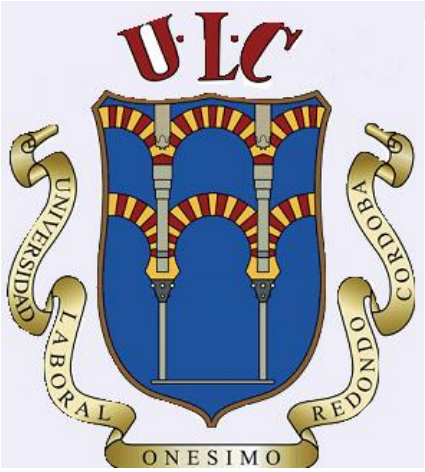
Paraninfo Nov. 1964



Colegio Luís de Góngora 1957

Residencia San Agustín

Orla Colegio San Alberto Magno



5.0.-Documentos varios.

5.1.-Carnet ULC y Concesión de Beca
5.2.-CINE AULA Sesiones 9ª del 1961 y 11ª del 1962 y CINE AULA Divulgación
5.3.-Revista ARETE

Don Antonio Guevara Méndez. C. Luís de Góngora. de la Universidad Laboral «Onésimo Redondo».

Córdoba 2 de Noviembre de 1957

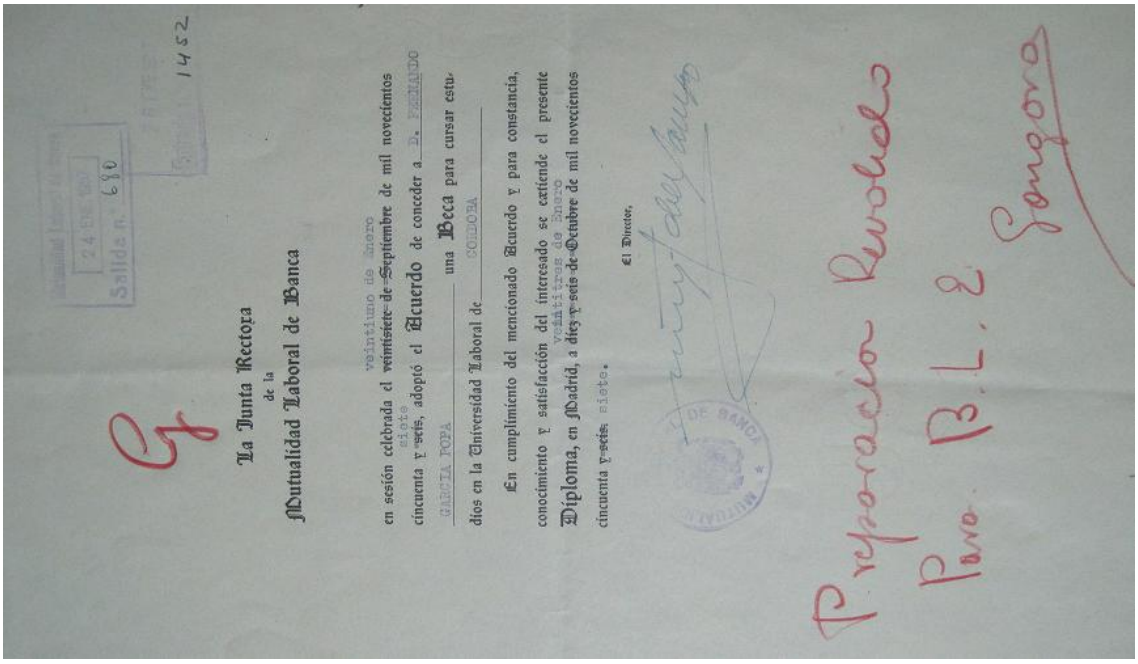
V.º B.º EL RECTOR, EL SECRETARIO GRAL.,

¡ALUMNO!

No olvides nunca que has prometido por Dios y por España honrar los ideales de la Universidad Laboral, fundada por el amor y el esfuerzo de tus padres, y darle gloria con la gracia de la inteligencia, la entrega diaria al trabajo y al estudio, la obediencia filial a los Maestros, la amistad inquebrantable a los compañeros y el sentimiento heróico del honor, para ser digno en cuerpo y alma de la revolución que por mandato del Caudillo de la Patria, encarnan las Universidades Laborales.

(Firma del titular)

Carnet de la ULC



La Junta Rectora de la Mutualidad Laboral de Banca

en sesión celebrada el veintiuno de enero de mil novecientos cincuenta y seis, adoptó el Acuerdo de conceder a D. FERNANDO GARCIA POPA una Beca para cursar estudios en la Universidad Laboral de CORDOBA

En cumplimiento del mencionado Acuerdo y para constancia, conocimiento y satisfacción del interesado se extiende el presente Diploma, en Madrid, a diez y seis de Octubre de mil novecientos cincuenta y siete.

El Director,

Preparación Revolver
Para B.L. 2 Góngora

Concesión de Beca de estudios

UNIVERSIDAD LABORAL DE CÓRDOBA

CINE-AULA

sesión II
14-enero-62

"EL PISITO"

ficha técnica

nacionalidad	española
productora	Documento Films
distribuidora	Columbia Films
argumento	Rafael Azcona
guión	Rafael Azcona y Marco Ferreri
dirección	Isidoro M. Ferry y Marco Ferreri
fotografía	Francisco Sempere
música	Maestro Contreras
intérpretes	José Luis López Vázquez, Mary Carrillo, Concha López Silva y José Cordero

UNIVERSIDAD LABORAL DE CÓRDOBA

CINE-AULA

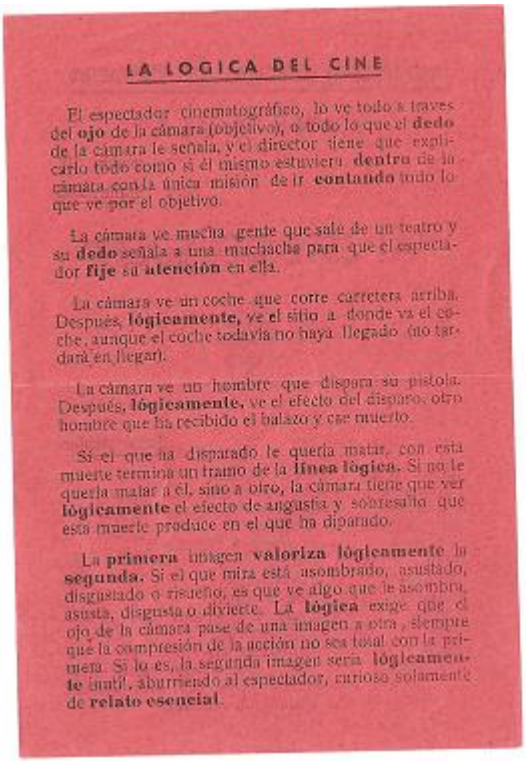
sesión 9.ª
10-dic.-61

Pero... ¿Quién mató a Harry?

ficha técnica

título original	«The trouble with Harry»
nacionalidad	norteamericana
productora	Paramount
distribuidora	Cifesa
argumento	de la novela de Jack Trevor Story
guión	John Michael Hayes
director	Alfred Hitchcock
fotografía	Robert Burks
música	Bernar Herrmann
decorados	Sun Corner, Emile Kuri
color	Technicolor
intérpretes	Edmund Gwenn, John Forshythe, Shirley Mac Laine, Mildred Natwick.

CINE AULA. Sesiones 9º de 1961 y 11º de 1962



LA LOGICA DEL CINE

El espectador cinematográfico, lo ve todo a través del **ojo** de la cámara (objetivo), o todo lo que el **dedo** de la cámara le señala, y el director tiene que explicarlo todo como si él mismo estuviera **dentro** de la cámara con la única misión de ir **contando** todo lo que ve por el objetivo.

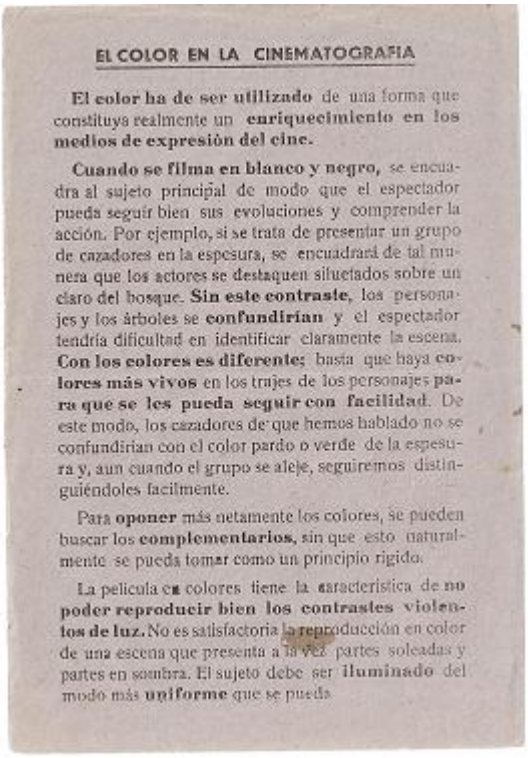
La cámara ve mucha gente que sale de un teatro y su **dedo** señala a una muchacha para que el espectador **fije** su **atención** en ella.

La cámara ve un coche que corre carretera arriba. Después, **lógicamente**, ve el sitio a donde va el coche, aunque el coche todavía no haya llegado (no tardará en llegar).

La cámara ve un hombre que dispara su pistola. Después, **lógicamente**, ve el efecto del disparo: otro hombre que ha recibido el balazo y cae muerto.

Si el que ha disparado le quería matar, con esta muerte termina un tramo de la **línea lógica**. Si no le quería matar a él, sino a otro, la cámara tiene que ver **lógicamente** el efecto de angustia y sobresalto que esta muerte produce en el que ha disparado.

La **primera** imagen **valoriza lógicamente** la **segunda**. Si el que mira está asombrado, asustado, disgustado o risueño, es que ve algo que le asombra, asusta, disgusta o divierte. La **lógica** exige que el ojo de la cámara pase de una imagen a otra, siempre que la comprensión de la acción no sea total con la primera. Si lo es, la segunda imagen sería **lógicamente** inútil, aburriendo al espectador, curioso solamente de **relato esencial**.



EL COLOR EN LA CINEMATOGRAFIA

El color ha de ser utilizado de una forma que constituya realmente un **enriquecimiento en los medios de expresión del cine.**

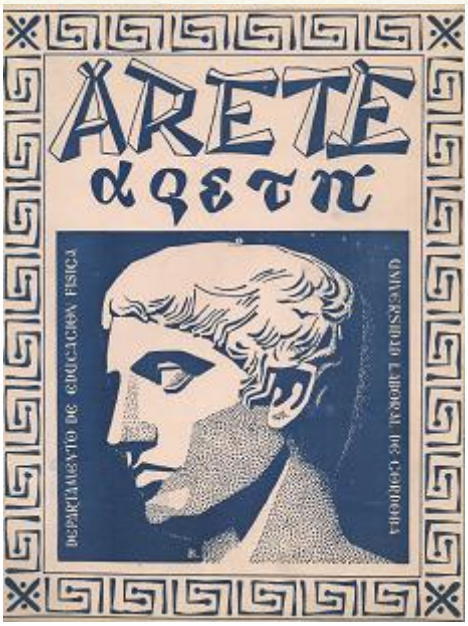
Cuando se filma en blanco y negro, se encuadra al sujeto principal de modo que el espectador pueda seguir bien sus evoluciones y comprender la acción. Por ejemplo, si se trata de presentar un grupo de cazadores en la espesura, se encuadrará de tal manera que los actores se destaquen siluetados sobre un claro del bosque. **Sin este contraste,** los personajes y los árboles se **confundirían** y el espectador tendría dificultad en identificar claramente la escena. **Con los colores es diferente;** basta que haya **colores más vivos** en los trajes de los personajes **para que se les pueda seguir con facilidad**. De este modo, los cazadores de que hemos hablado no se confundirían con el color pardo o verde de la espesura y, aun cuando el grupo se aleje, seguiremos distinguiéndoles fácilmente.

Para **oponer** más netamente los colores, se pueden buscar los **complementarios,** sin que esto naturalmente se pueda tomar como un principio rígido.

La película en colores tiene la característica de **no poder reproducir bien los contrastes violentos de luz.** No es satisfactoria la reproducción en color de una escena que presenta a la vez partes soleadas y partes en sombra. El sujeto debe ser **iluminado** del modo más **uniforme** que se pueda.

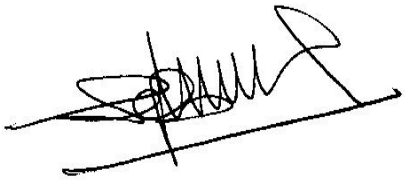
CINE AULA. Divulgación

REGENCIA DE ESTUDIOS.
COLABORACION COMPLEMENTARIA
RESIDENCIAS.
ADMINISTRACION E INTENDENCIA.
COLEGIOS.
SERVICIOS.


ARETE
αρετη
DEPARTAMENTO DE EDUCACION FISICA
UNIVERSIDAD LABORAL DE CORDOBA

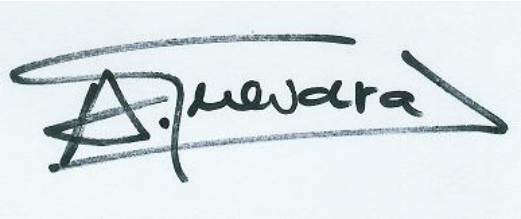
6.0.-Firmas

Emilio Palma Moreno

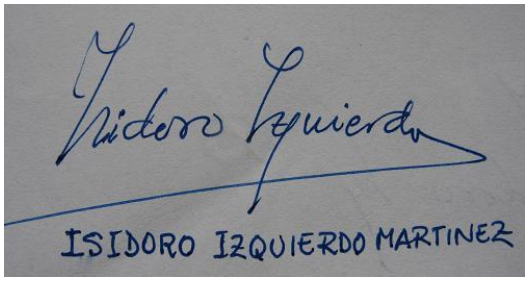


Jaime Seguí Pascual

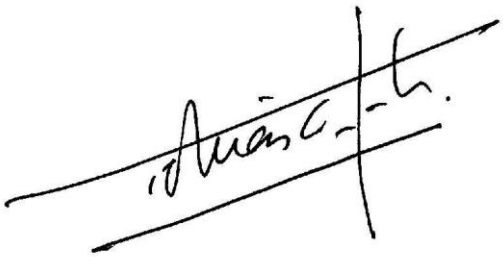
Carlos Alfonso Caballero



Antonio Guevara Mendez



Juan Antonio Rodríguez Alvarez



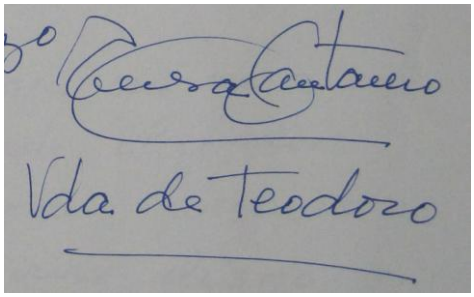
El Cuadernillo

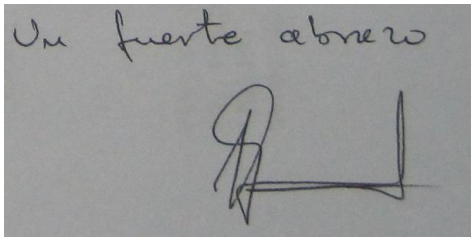
Dedicado a Jorge Ylla

Tomás Cazalla Puebla

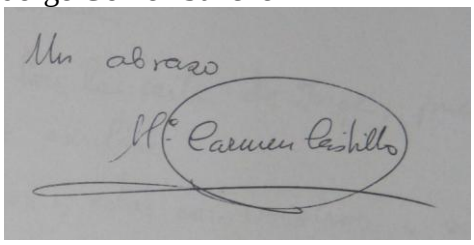
Rafael Jurado Carmona

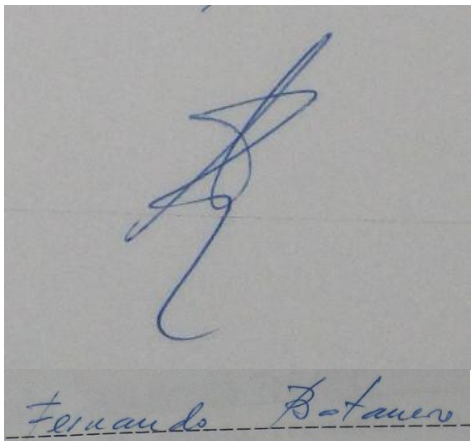
Miguel Arnau

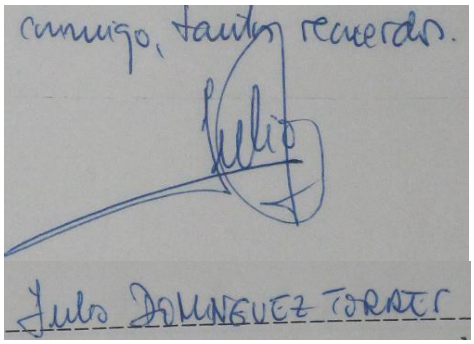


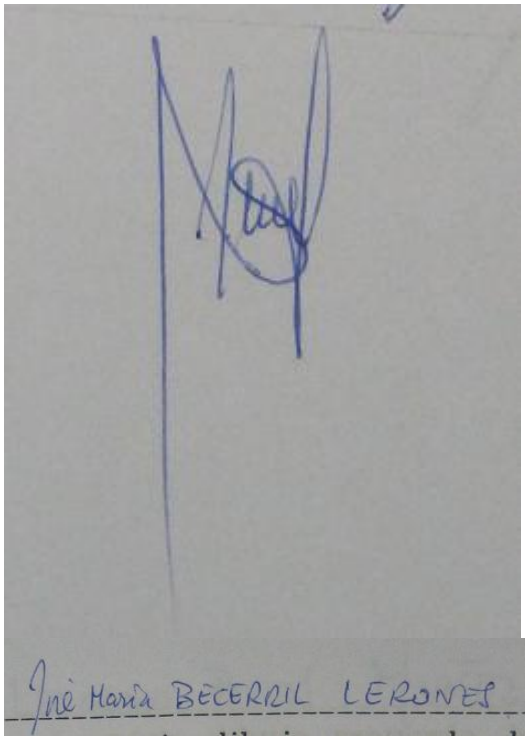


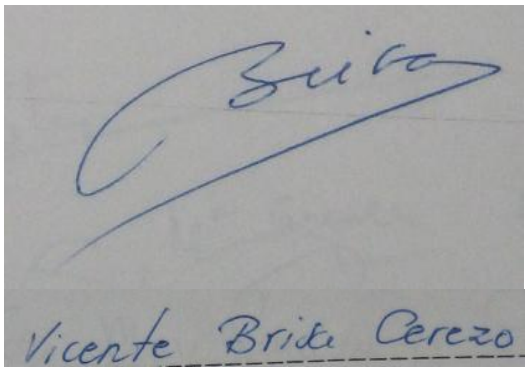
Jorge Gómez Sanchez

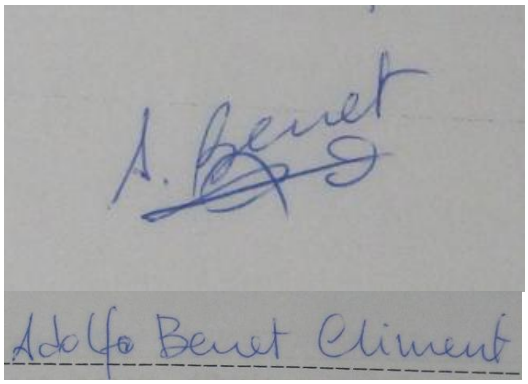


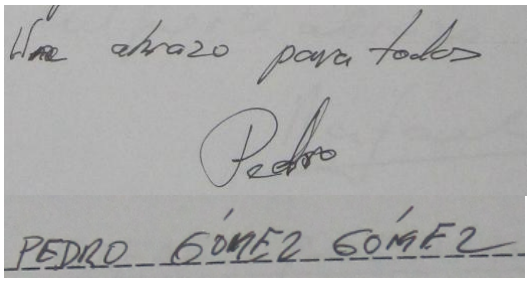


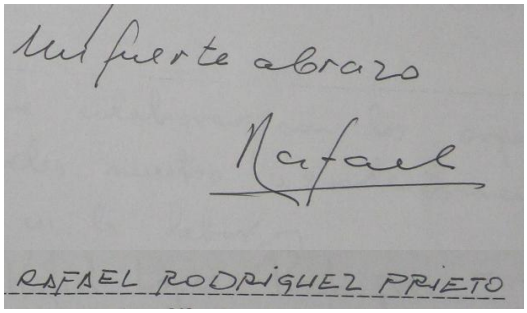


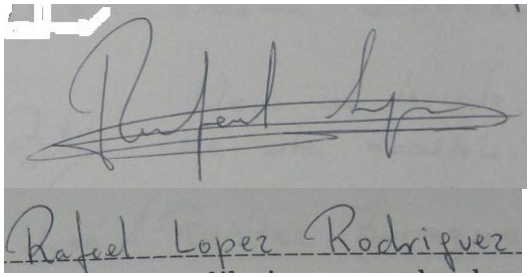

José María BECERRIL LERONES

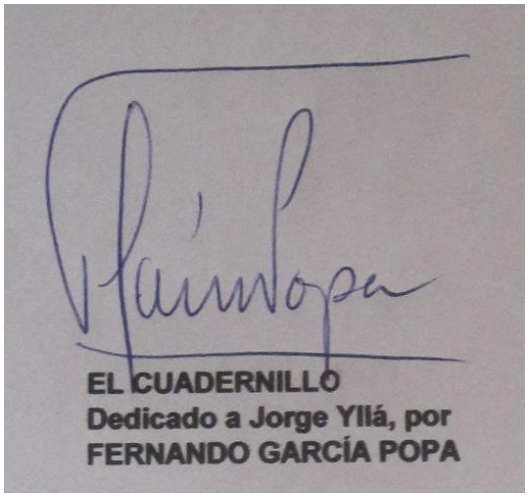

Vicente Brito Cerezo

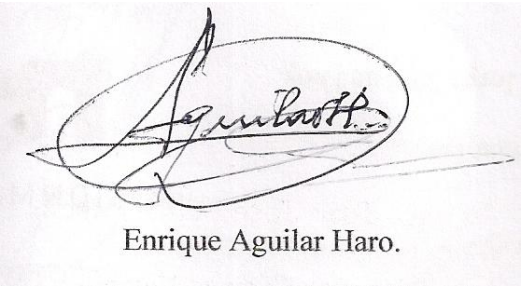

Adolfo Benet Climent

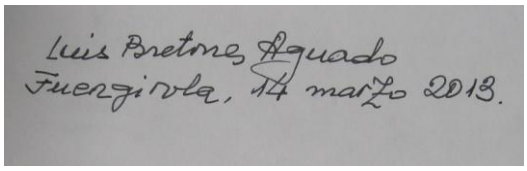

Un abrazo para todos
Pedro
PEDRO GÓMEZ GÓMEZ

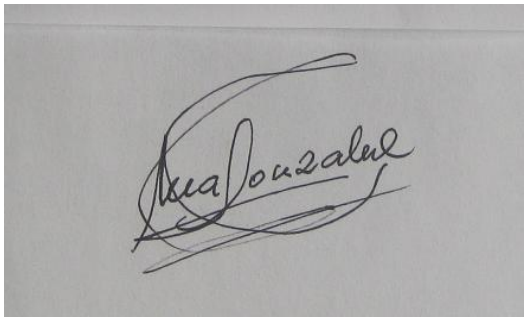

Un fuerte abrazo
Rafael
RAFAEL RODRÍGUEZ PRIETO


Rafael Lopez Rodriguez


EL CUADERNILLO
Dedicado a Jorge Yllá, por
FERNANDO GARCÍA POPA


Enrique Aguilar Haro.





Marcos A. González Corchado

Mi saludo a los mejores alumnos que he tenido en mi vida, sólo superados por mis esposas. Y un especialísimo recuerdo para los que ya no están entre nosotros. Saludos y hasta pronto, aquí o en el Cielo. Jorge

JORGE YLLÁ DE DIOS

LO QUE SEA: He encontrado un ambiente en el que ninguno necesitamos demostrar lo que somos o valemos, ninguno necesitamos defendernos de nuestras zonas oscuras, ninguno tenemos faenas o trampas. Nos conocen, nos valoran y nos defienden los demás, mejor que nosotros mismos: ¡Qué satisfacción!

Esto es un "encontrarse", sin pasarnos en lo que hacemos en nuestra vida diaria.

Personalmente, pido comprensión para cualquier ofensa que hubiera cometido en aquellos años, aunque vuestra amabilidad me hace confiar en que verdaderamente comprendéis las dificultades para un educador.

Jorge Yllá de Dios

JORGE YLLÁ DE DIOS

Y así se podría continuar hasta……
…… pero en algún momento se debe terminar……

Esto es todo……amigos.

…Y dijo Don Quijote:

Al bien hacer jamás le falta premio.

FIN

.